

" UNIVERSIDAD DE CARTAGENA "

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS

SCIB

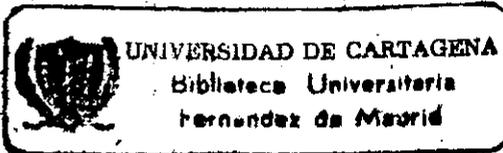
00018143

ANA ESPERANZA ANAYA RODEIGUEZ.

" ESTUDIO SOBRE LAS RAZONES POR LAS CUALES LA

MUJER PUEDE ADOPTAR UNA CONDUCTA INDEBIDA"

(P R O S T I T U I R S E)



DEPARTAMENTO DE
BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

TESIS PARA OPTAR EL TITULO DE:

DOCTORA EN DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS

- - CARTAGENA - -

23146

REPUBLICA DE COLOMBIA.

350704
A57

1

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS POLITICAS

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

DOCTOR MANUEL NAVARRO PATRON

SECRETARIO

DOCTOR ALVARO BARRIOS ANGULO

DECANO DE LA FACULTAD

DOCTOR CARLOS FACIO LIÑE

PRESIDENTE DE TESIS

DOCTOR ANTONIO BARBOZA AVENDAÑO

EXAMINADORES

DOCTOR RAFAEL H. DE LA VALLE

DOCTOR ALFREDO BETTIN VERGARA

DOCTOR

SECRETARIO DE LA FACULTAD

DOCTOR EDUARDO BOSSA BADEL

" LA FACULTAD NO APRUEBA NI DESAPRUEBA
LAS OPINIONES EMITIDAS EN LAS TESIS;
TALES OPINIONES DEBEN SER CONSIDERA-
DAS COMO PROPIAS DE SU AUTOR " .

(ARTICULO 83 DEL REGLAMENTO)

D E D I C A T O R I A

A MI MADRE, A CUYO ABNEGADO
ESFUERZO DEBO HOY LA CULMI-
NACION DE UNA DE MIS MAS -
CARAS ASPIRACIONES.

ANA ESPERANZA ANAYA R.

CAPITULO PRIMERO

BIOGRAFIA DE LA PROSTITUCION

Para buscar el origen de la prostitución no hay otro remedio que bucear en el origen de la humanidad.

La lacra social es tan antigua como la vida misma, y como la misma vida tiene su origen en los albores del hombre.

No cabe duda, hay que remontarse a los primitivos caldeos para hallar el primer vestigio de esta podredumbre que ha ensuciado las cloacas de la humanidad. Tanto una parte como otra de la Caldea, la que extendía sus confines norteros hacia la Mesopotamia, como la otra, la de las fértiles llanuras y la vecindad con la Arabia, fueron las tierras en donde se puede hallar la cuna del tráfico obsceno. Caldea, de norte a sur fue la patria de la prostitución. La hospitalidad y la prostitución van muy unidas en los primeros tiempos, casi se puede decir que se complementan. Las dos partes de Caldea, al unirse por mandato de Nemrod, exhiben como característica más acusada, la recién inventada y descubierta prostitución. Y además, la prostitución primitiva con sus dos vertientes perfectamente diferenciadas: la hospitalaria y la religiosa.

El hombre al amanecer sobre la faz del mundo, siente su primera y más irreprimible necesidad: la de creer en unos dioses que le protejan. Como a esos dioses no hay manera de encontrarlos por ningún sitio, el primitivo caldeo cree hallarlos en los caminos estirados que conducen a patrias ignoradas, allí donde el caminante vagamundo de la primera hora anda jornadas agotadoras y tremendas.

Ocurre que el caldeo primitivo no las tiene todas consigo. La vida en este momento es dura y amarga, hay que confiar en un dios desconocido. Y cuando el forastero que llega pide posada y sustento, el habitante de los primeros núcleos caldeos acaso por lo que pueda suceder, no descarta la po-

sibilidad de que ese recién llegado resulte la expresión humana de la anhelada deidad.

Entonces surge la hospitalaria. Y al andarín de los pajes se le entrega todo, la esperanza, el alimento y el pudor de la esposa o la virginidad de la hija. He aquí el primer ejemplo de este tipo de ingenua prostitución hospitalaria.

Pero no basta en este momento de salvaje incertidumbre, hay que inventar algo, elevarlo a una categoría superior, darle una dimensión sagrada. Entonces, los caldeos descubren a Venus o Milita. Los babilonios tienen una ley muy vergonzosa: toda mujer nacida en la patria está obligada una vez en su vida a ir al templo de Venus para entregarse en él a un extranjero. Muchas de ellas, orgullosas por sus riquezas, se desdennan por confundirse con las otras, y se hacen llevar al templo en lujosos carruajes cubiertos. Allí permanecen sentadas, teniendo a sus espaldas un gran número de esclavos que las han acompañado. Pero la mayor parte de los demás concurrentes se sientan en la tierra, en un sitio dependiente del templo de Venus, con una corona de flores en la cabeza. Unas llegan, otras se retiran, viéndose por todas partes sitios circunscritos por cuerdas extendidas.

Los extranjeros se pasean por calles intermedias y eligen a su antojo una de aquellas mujeres. Cuando una de las presentes ha tomado asiento en el lugar sagrado, no puede volver a su casa sin que algún extranjero le haya arrojado dinero en el regazo y sin que haya tenido comercio con ella fuera del sagrado recinto. Al arrojarle dinero el extranjero le dice: "Invoco a la diosa Milita". Finalmente cuando ha cumplido la obligación que le ha llevado al templo de la diosa, abandonándose al extranjero, cualve a su casa y entonces, ya no sería posible seducirla ni con todo el oro del mundo. Aquellas mujeres a quien tocó en suerte el gran atractivo de la belleza, no permanecen mucho

tiempo en el templo. Las feas sí, no pueden satisfacer a la ley tan pronto como ellas quieran. Hay feas que permanecen en el recinto sagrado esperando en vano a un extranjero hasta tres o cuatro años.

Como se ve surge de esta manera la prostitución sagrada; que se complementa, que se engarza con la hospitalaria.

FAMOSAS PROSTITUTAS DE GRECIA.

De Asia, y podemos asegurar que con incontenible alborozo, recibió la refinada civilización griega el culto de la mujer y el hombre divinizados.

No podía ser menos, En corrupción no le ponía el pie delante a Grecia ningún pueblo. Ella, en cambio, les ganaba a todos en finura, en gracia, en refinamiento.

Siendo así no es aventurado el asegurar que los cultos de Venus y Adonis, recién llegados a Grecia, se convirtieron enseguida, por las fronteras mal conocidas de la imaginación y gracia poética. Por ejemplo, en seguida se escribieron los anales de ambas deidades. Y el resultado no pudo ser otra cosa que la formación de una curiosísima mitología del amor.

Por otra parte, el primitivo paganismo griego había dejado los surcos admirablemente preparados para esta asimilación entusiasta.

Y cuando Venus y Adonis hicieron su irrupción sobre las tierras de Grecia, el culto a ambos dioses sufrió transformaciones trascendentales.

La tremenda personalidad del pueblo griego de esta hora, su grado de civilización alcanzado, su delicada manera de vivir, cambiaron el sentido de los dioses. En primer lugar, ellos le iban a dar una leyenda poética. Después hay

que convenir que todo lo que los griegos alcanzaban con sus manos o con sus miradas pronto se convertía viniese de donde viniese en algo diferente y mejor elaborado. Llegados a este punto parece como si Venus y Adonis renunciasen a su naturaleza inicial y se acogiesen a la fundamental transformación griega.

En Grecia, también, la prostitución sagrada se une los nombres de las deidades caldeas, por mucho que esta prostitución se enmarcare con las formas de un disimulo civilizado que, tantas veces, cubre excesos mucho más horrendos que los cometidos, a plena luz del sol, por los pueblos de Asia Menor.

De esta forma de hipocresía hallamos un buen ejemplo en el desdoblamiento de la diosa Venus. Dos diosas nos salen de una sola, la primera es, como si dijéramos, la auténtica, que no ha tenido madre, que es hija de Urano; y la segunda, Venus Pandemos, hija de Júpiter y de Dione. Esta Venus Pandemos era la que personificaba todas las prácticas de la prostitución.

Y con Venus, en su desdoblamiento en una Venus celeste y otra Venus Prostituta y con el Adonis, forma grupo la diosa Pitho, deidad de la persuasión.

Comenzaron a celebrarse las fiestas de Pandemos, que tenían lugar el cuarto día de cada mes. Estas fiestas, en cuyo desarrollo tomó forma la más viva expresión de la prostitución sagrada, cobraron gran esplendor cuando Solón levantó en Atenas un templo a la diosa. Las fiestas duraban varios días y durante ellos las mujeres que vendían su cuerpo en toda Grecia, dedicaban el producto de su transacción en realizar cuantiosas ofrendas de dineros en los diversos templos erigidos a la Venus Popular.

Templos muy conocidos, dedicados a tal culto mensual fueron los de Tebas, que fue construido por Cadmo, y el de Elide, en su primitiva versión y en la posterior,

una vez restaurado por Scopas. En todos ellos las imágenes de la Venus Popular exhibía posturas sumamente procaces y vergonzosas. Era como una llamada a la sensualidad griega.

En algunos lugares, como por ejemplo en Samos, el templo venusino fue levantado con el producto de la prostitución de las mujeres que entregan enormes sumas. Al poco tiempo de iniciado el culto a Venus, surgieron en Grecia las Afrodiseas sacerdotisas que reservaban para sí los más delicados trabajos en el interior del templo. Aparte de estos trabajos especiales, las Afrodiseas no se diferenciaban en mucho del resto de las prostitutas, quienes por el simple hecho de serlo y por haber erigido templos a Venus, podían ofrecer allí mismo deshonestos sacrificios a la diosa.

ROMA Y SUS PROSTITUTAS.

El historiador Valerio nos pone en antecedentes de esa loba que amamantó a Rómulo y Remo, fundadores de Roma.

Para Valerio era esta loba Acca Larencia, mujer de deshonestos tratos, que poseía, gracias a su impúdico comercio, las siete colinas sobre las cuales se iba a efectuar la fundación.

Conocida de pastores, a los que vendía su belleza, Acca Larencia fue apodada por ellos La Loba. La Loba habitaba una pequeña cabaña, a la que se le conocía con el nombre de Lupanar.

Vemos pues, que la cuna misma de Roma reside en este fenómeno humano y vergonzoso de prostitución. Lactando a Rómulo y Remo, esta prostituta errante, amiga de campos, bosques, perfila sin pensarlo, lo que luego iba a ser gran imperio.

Acca Larencia, según parece mujer de extraña belleza, practicaba una especie de prostitución civil que, en los primeros tiempos de los pueblos de Italia, se hallaba muy extendida en campos y ciudades. Pero también, y conjugándose con aquella, existían las prostituciones hospitalaria y sagrada.

En los cementerios etruscos se han hallado vestigios irrefutables de un culto decididamente sensual. Vasijas decoradas, representando diferentes escenas de una primitiva prostitución sagrada, nos muestran parecidas ofrendas a las llevadas a cabo en Babilonia, en Atenas o en Corinto.

La prostitución sagrada etrusca era frecuente, en estos remotos tiempos de la antigüedad etrusca. La hospitalaria se encontraba extendida con fuerza en los campos, en los bosques, en las montañas.

Esta prostitución hospitalaria difiere un poco de su patrón conocido anteriormente. Casi todos los pueblos primitivos se acogían a este tipo de prostitución pensando en la remota posibilidad de que aquel caminante recién llegado fuese hijo de un dios, o un dios mismo, que con el favor regalado, podía saturar la mansión familiar de infinitos dones. Etruria, pueblo poco dado a las creencias sobrenaturales, se acogía a la prostitución legal con el único propósito de jugar a la rueda de la hipotética fortuna.

La prostitución legal o civil era primitiva, casi exclusivamente de las ciudades de la vieja Etruria.

Pero, hospitalaria, legal o sagrada, la prostitución etrusca era brutal y ya bastante refinada.

Los antepasados de los romanos eran unos seres brutales, salvajes con muchos puntos de contacto con bestias y con una evidente tendencia al desenfreno y a la aberración.

La sodomía era corriente entre los etruscos.

Sin embargo la Roma de Rómulo se da cuenta de lo que, para su desarrollo y ulterior expansión, puede significar este factor doloroso y propende a la defensa de la familia como base del nuevo pueblo, al castigo del adulterio y al coto de la disipación.

Rómulo dio consistencia a la unión marital, intentando alejar toda sombra de divorcio o adulterio. Rómulo necesita hombres romanos y quería que ellos fuesen fuertes y vigorosos. Comprendió que una raza atenazada por el cáncer de la prostitución, como es el caso de la vieja Etruria no podía llegar muy lejos. Rómulo persiguió en su pueblo el mal peligroso y pensó en aprovecharse de él para apoderarse de los pueblos limítrofes, entregados a los excesos de una terrible corrupción.

La escasez de mujeres en el primitivo pueblo romano fue otra de las causas que impelió a su fundador a perseguir la posible prostitución de las únicas con que contaba. Después del rapto de las Sabinas, Rómulo promulgó cuatro leyes a su favor.

En ellas se declaraba que, a más de ser las compañeras de sus maridos, participarían de todo beneficio marital, correspondiéndole una parte de sus bienes. Los hombres cederían el paso a las mujeres y estaban obligados a rendirles homenajes.

El atuendo de los varones habría de ser púdico, largo, cubriendo todo el cuerpo hasta los pies, y aquel que se mostrase desnudo ante una mujer podía ser condenado a muerte. El hombre solo podía repudiar a su esposa a causa de tres motivos probados: adulterio, envenenamiento de los hijos, apoderamiento de las llaves de la casa, entendido como acto de rebeldía e infidelidad.

Por estas mismas leyes la mujer adúltera era puesta a la suerte que el marido quisiera darle. Y culpable de

adulterio era la mujer que osaba beber vino.

A veces, los castigos con que tenía que pechar la esposa adúltera se realizaba de una manera tan brutal y despiadada que el escándalo de la pena que quería pasar por ejemplar era mil veces más grave y tremendo que el delito mismo.

Pero Rómulo quería conservar intacta a toda costa su raza. La latente prostitución sagrada de Roma estaba protegida por la diosa Isis, madre de Annubis.

Pese a la progresiva depravación de las costumbres romanas, el Estado no se dignó considerarlas ni tenerlas en cuenta durante mucho tiempo. El legislador romano ignoraba a la cortesana, volvía la espalda a aquella realidad dolorosa.

Durante muchos siglos la prostituta estuvo al margen de la ley de Roma. Hasta la ley Julia, durante el mandato de Augusto, los textos legales ignoraban su presencia, no lo nombraban siquiera. Y la ley Julia lo hace muy de pasada, ofendiéndolas, hostigándolas, humillándolas.

EL CRISTIANISMO FRENTE A LA PROSTITUCION.

Saulo era un pagano que se convirtió a la religión de Cristo y que tomó el nombre de Pablo.

Pablo sabía perfectamente lo que era la depravación y el vicio de las falsas religiones materiales; por eso cuando llegó a Roma a predicar, lo primero que hizo fue abogar por la reforma de las inmundas costumbres y por la condena de la prostitución.

Para San Pablo, buen conocedor del mundo de los falsos dioses, la esencia misma del paganismo residía en el pe-

cado carnal. Combatiendo en el impudor se lograría de paso el exterminio de las falsas y primitivas religiones.

Y es que en el fondo y muchas veces en la superficie, los cultos hasta entonces conocidos no eran otra cosa que una sucesión repugnante de misterios de prostitución.

San Pablo predicaba las excelencias de la castidad o del matrimonio cristiano entre aquella turbanulta de la primera hora, carne de pescado, desecho de la sociedad romana, ya que los grandes, los poderosos, los envilecidos sexuales, no habían reparado o no querían reparar en la palabra de Cristo.

Muchas prostitutas volvieron sus ojos a la nueva religión, prestaron sus oídos a la voz de San Pablo. Ellas, que no eran nada, que nada podían esperar a la hora de la vejez, que acaso fuesen condenadas por el adulterio o un concubinato que no interesase al Emperador, ellas que por cualquiera causa podían sufrir el apereamiento de las multitudes, o acaso, la muerte misma, acababan de escuchar unas palabras que les había dejado suspensas.

Perdón para los pecados. La infinita misericordia de Dios, ellas arrepentidas, bautizadas, anando sobre todas las cosas a Dios, que les otorgaba el perdón, podían gozar de una igualdad que desconocían totalmente. Podían casarse, tener hijos, en una palabra personas decentes.

En esos tres siglos que habían de pasar para el triunfo de Roma del dogma católico, muchas son las muestras de conversión de prostitutas.

Las cosas que San Pablo predicaba eran tan absolutamente desconocidas para la sociedad del tiempo, tan chocantes a ellas en todos sus puntos, que en un principio,, aparte del desdén a los que no tenían tiempo más que para dedicarse a sus prácticas disolutas, no se originó más que un fuerte movimiento de estupor.

Evidentemente en los primeros tiempos del cristianismo los

apóstoles iniciaron su misión contando, como principios fundamentales de la nueva doctrina, las excelencias de la continencia y la castidad, y por ende, la virginidad.

Las mujeres cristianas vestían con recato, llevando todo el cuerpo cubierto con amplias vestiduras tejidas de lana gruesa color pardo, negro o blanco. Los hombres también rendían culto a la decencia, usando amplias cogullas que tapaban su cabeza.

La fuerza insaudita de la conciencia cristiana se extendió a todos los vientos. Y llegó incluso a penetrar en los aposentos de los dueños del imperio.

En el año 313, al convertirse en Emperador Constantino, se opera en el mundo pagano una radical transformación.

Lo que se había ido elaborando paulatinamente creció de improviso con Constantino, que dio legalidad a la Iglesia dentro del vasto Imperio y se organizó el exterminio de las religiones paganas y la persecución de las herejías.

La prostitución como es lógico, sufrió un rudo golpe. La creciente prostitución sagrada de los paganos se vino abajo de un sopetón. Y la civil o legal iba a comenzar a sufrir un cercenamiento progresivo, aunque nunca dejaría de flotar sobre los aires ciudadanos del Imperio romano.

Constantino se preocupó de reafirmar una especie de ordenamiento policial que entendía en esta delicada situación de prostitutas. Se echó en falta la necesidad de estudiar la abolición de la vectigalia, el odioso tributo del tráfico obsceno. Pero, tras largas discusiones, incontables vicisitudes e incertidumbres sin cuento, únicamente se llegó a cambiar el nombre del gravamen para no confundirlo con los otros impuestos, si no menos inflexibles si más honrosos por parte de quien los pagaba.

La razón que íntimamente aconsejaba el no prescindir de tal impuesto sobre la prostitución sería, sin duda, el que la primitiva vectigalia de las prostitutas hacía re-

caer sobre las arcas del Estado innumerables cantidades de dinero. Los consejeros de Constantino y posteriormente, los consejeros de los demás emperadores cristianos, hubieron de cambiar únicamente el destino de aquel vergonzoso gravamen que, por entonces, recibió el nombre de aurum lustrale, tal vez en gracia al nombre del lustral que también recibían los lupanares.

Así, en lugar de destinar las sumas obtenidas a cualquier otra atención del Imperio, el caudal íntegro de la antigua vectigalia se destinaba a todo empeño que tuviese como meta la regeneración de las costumbres y la conversión de las meretrices.

Todos los emperadores cristianos se esforzaron por contener el mal de la prostitución, por atajarlo, por reprimirlo, por cortarle cauces. Se detenía su progreso, se circunscribía y debilitaba su dominio y se apartaba de su lado a los monstruosos seres de tercería, felones y proxenetes, que aún hacían más vergonzosos y depravado el extendido mal.

Constantino deshizo de un plumazo aquella prostitución más vil y peligrosa que ninguna otra, la que atañía al mundo de los homosexuales, quienes hasta entonces no habían tenido reparo alguno en acudir a los paseos en son de busca, sin recato, esperando que alguien pudiese ofrecerles el servicio de su bestial prostitución.

PROSTITUCION MODERNA

A fines del siglo XVIII la prostitución llega a un punto en el que ya es fácil adivinar la dimensión que va a tomar para desembocar en nuestro tiempo.

En Madrid, por ejemplo, es esta la época de la tonadilla, antecedente directo a la zarzuela, y están en popularidad

los nombres de La Mosquita Muerta, María Josefa Huertas, La Moyorcita, María Chica y sobre todo La Caramba.

Estas mujeres que actúan de noche en las tablas de un teatro, son el patrón, la medida, el espejo en que la prostituta de la época se mira y remira e intenta parecerse y porfía por imitar muy bien y todas quieren parecerse a un tiempo.

Si estas mujeres que actúan en las tablas exhiben su cinismo y de buen grado algún desvío amoroso, entonces el delirio de la prostituta es aún mayor.

Si las casas de mancebía, nombre que nos trae el recuerdo de los viejos barrios de siglos anteriores, se hunde en el fango de la depravación y la esclavitud de la pobre prostituta de no muy altos vuelos, la que quiere llegar a algo establece su cuartel general en los camerinos de los teatros.

Y no es que ese trabajo sea un medio decente de subsistir para estas mujeres, sino que lo único que pretenden es alcanzar un lujo medianamente fácil, guardarropía y trajes deslumbrantes. Pueden exhibirse a su antojo entre los hombres que todas las noches llegan al teatro.

La tercería también tiene aquí su campo de acción. Viejas prostitutas retiradas, proxenetas con aire bondadoso y honrado, todo el censo conocido del execrable negocio, inician a las más cortas y jóvenes en el secreto del galanteo. Muchas jovencitas que empezaron así su carrera teatral por propia decisión o empujadas por el lenón de turno, hallaron después una vida de triunfos clamorosos en la tonadilla, en el baile, en la escena. Y al revés otras que habían acudido a iniciar una vida de triunfos a los que se creían llamadas, llegado el momento de la decepción, optaban desencantadas por escoger el camino que, según ellas, era el único que les quedaba: el de prostituirse, gracias a los servicios de una lenona en brazos de un espectador

metido a libertino de la alta noche.

Esta situación va a durar, a permanecer inmutable, hasta que arribe la imprecisa mayoría de la edad de ese momento que, con mayor imprecisión se ha dado a conocer por la Belle Epoque; situación que va a proseguir también para las pobres prostitutas de mancebía, recluidas en las casas donde la proxeneta era dueña y señora de su libertad.

A este tipo de prostituta vergonzante se le persiguió a veces con saña en todos los países. Inglaterra y Francia organizan verdaderas casas de prostitutas. Primero serán destinadas; más tarde agrupadas y al final conducidas a colonias lejanas, donde soldados llenos de saude o condenados a trabajar sin descanso, recibían aquella escoria humana de entre la cual a cada uno habría de corresponderle una esposa.

En el siglo XIX la prostitución civil o legal camina por rumboa parecidos. La medianeta francesa es el causal más apropiado del que se nutre la prostitución. Cientos de mimis, de Musettes, de Claudettes cambiaron la aguja de la costura por el ocio triste y melancólico del burdel.

Las siguientes son las costumbres de la prostituta de la época: Las prostitutas de la época se dividen en dos grandes grupos: las que viven libres y aisladas y las que ejercen su oficio reunidas en una casa a las órdenes de una ama o proxeneta. Aquellas son por la común, la aristocracia de la clase, mujeres relativamente felices, para las que son desconocidas muchas de las amarguras de su oficio. Las segundas, subordinadas a un ama avarienta que sólo piensa en especular a costa de la salud de sus huéspedes, sin reparar en los medios, son las que sufren mayores tormentos y tienen como único deseo el de verse libres de aquella esclavitud que las oprime. Las prostitutas libres viven en pequeños pisos de casas destinadas

para estas mujeres o en hoteles amueblados. Suelen asociarse a otras compañeras o bien tomarlas a sus órdenes, convirtiéndose en ama de huéspedes que tienen instintos económicos.

Sus ingresos son muy variables, casi tanto como sus trajes, sus comidas, todo en fin indica el mismo desorden de sus ideas. Se gastan unos cuantos duros en un bibelot, en una chuchería y almuerzan con un par de huevos y leche. Estrenan sus trajes de miles de reales con unas botinas rotas o un sombrero deslucido y extravagante.

Sus ingresos son muy variados, casi todos como sus gustos, viven al día, gastan lo que ganan sin preocuparse del mañana, hasta que una enfermedad las arroja al hospital o una mala época las obliga a entrar en una casa de huéspedes.

Esta es la época en que, al lado del lujo verdaderamente insultante de las prostitutas de gran mundo viven su vida miserable y vergonzosa una especie de prostitución casi medicante, que tiene por cartel el aire libre de la noche, al amparo de una verja o de las escabosidades de los desmontes.

Hacia finales del siglo XIX en España hubo una reglamentación de la prostituta que dirige y lleva a efecto un negocio al que se le da el nombre de Sección de Higiene.

A las prostitutas se les dividía en tres clases: las amas de casas con pupilas, dueñas de casas de recibir y prostitutas con domicilio propio.

Cada meretriz tenía un documento con su fotografía. Y con este documento en la mano se sometían todas las semanas a un reconocimiento médico que, por la forma de ser llevado a cabo, no era todo lo minucioso que fuera de desear. A las que estuvieran encinta se les retiraba el documento, la cartilla, al llegar el séptimo mes de embar-

zo, suprimiéndoles de esta forma la facultad de poder ejercer el oficio.

Las que contravenían los reglamentos eran obligadas a pagar una multa, que oscilaba de cuantía, según la clase a que perteneciese. Entre las proxenetas y toda la vez apuntada a la que hemos visto pululando alrededor de la fétida prostitución vergonzante de este tiempo, empezó a florecer, con los finales del siglo XIX la abortadora, la maga, la adivinadora y la echadora de cartas.

Todas ellas generalmente viejas prostitutas, al pariro del oficio por razón de la edad, tenían su mejor clientela en esas pobres mujeres de elemental condición. Las unas para arreglar brutalmente lo que había sucedido sin querer, las otras para vender sus sucios filtros que hacían conseguir imposibles y las últimas para poder predecir mejores y más felices momentos a las tristes mujeres alegres condenadas a su horrible oficio.

La prostitución mundial durante los primeros cuarenta años del presente siglo, sigue con el marcado rumbo de gris uniformidad.

En algunos países la trata de blancas extiende sus garras implacables y lleva a la degradación a multitud de jóvenes que se ven sumergidas en el lodo del libertinaje.

Es curioso observar que allí donde florece la trata de blancas ocurren uno de estos dos supuestos: o que el país es muy pobre y sostiene hambres prolongadas, o que el país es muy rico y el nivel de vida crece como la espuma.

Resulta cierto que uno de los máximos favorecedores de la prostitución, a través de todos los tiempos, ha sido el estado de necesidad. Pero no resulta menos cierto que también el lujo ha creado muchos espejismos en chicas que se lanzan de repente a la prostitución, para tratar de lograrlo con el mínimo esfuerzo.

Así vemos como en China la miseria increíble de muchas gentes hacía que se crease una miserable prostitución

de necesidad, mientras que en Norteamérica, en donde según se dice todo se puede conseguir con el trabajo honesto, miles de muchachas se lanzaron al mal camino por simple y estúpida dejadez o haragenería: preferían montar su nivel de vida a fuerza de vestir bien y hacer vida nocturna a trabajar desde las siete de la mañana con un guardapolvo blanco sobre los hombros.

En Europa la cosa era más bien diferente. El prostíbulo seguía siendo lo que había sido en los últimos tiempos y por regla general la proxeneta era la vieja prostituta retirada que montaba el sucio negocio por su propia cuenta.

Al lado de la prostitución civil o legal, sigue fluyendo el virus de la prostitución clandestina. Al final de los siglos veintitantos la época resulta particularmente productiva, para este tipo de prostitución, en Francia, Alemania e Inglaterra, país éste en donde por otra parte la prostitución ha sido muchas veces permitida como algo que se debía ignorar oficialmente, ya que la mentalidad inglesa en asuntos de absoluta libertad individual, permitía a la mujer hacer todo lo que le viniese en gana, mientras no turbase la paz pública y el decoro elemental ante menores de edad.

Los principios de los años treinta son, en cambio, principios para la prostitución clandestina en países como Italia y España, mientras que en otros, como en Alemania, se borra de un plumazo.

No deja de ser notable el hecho de que, a mayor empuje de la prostitución clandestina, mayor preocupación de sociólogos y moralistas en torno a los males causados.

.....

CAPITULO SEGUNDO

Qué se entiende por prostitución?

DEFINICION:

Algunas definiciones son difíciles así como incompletas; unas pecan por exceso, otras por defecto. En ello estriba la discusión del vocablo prostituta, del latín *prostitus*: sobresalir, "estar saliente" y que representa del modo más gráfico la actitud de una mujer ofreciéndose a la pública concupiscencia, discusión que ha encontrado entre los juristas, médicos y sociólogos dificultad para definirlo. Por eso las definiciones son algunas veces contradictorias.

En el lenguaje popular el "*meretricium*" se decía "*putagium*".

Según Dufour, "*putagium*" deriva de "*puteus*" pozo, bien sea porque en todos los tiempos el pozo fue el punto de cita de las aventuras amorosas, o porque la prostitución es un pozo al cual todos acuden.

REY, médico francés define la prostitución como: "El acto por el cual una mujer se entrega a todos los hombres, sin distinción alguna y mediante un pago en dinero o equivalente permite el uso de su cuerpo".

ANTONIO VICENTE ARENA define la prostitución Así: "La práctica de actos sexuales con un número indeterminado de personas, sea por precio, por vicio o por cualquiera otra clase".

MOLINAR dice: "La prostitución es la conducta de la mujer que se entrega espontánea y habitualmente a tratos carnales con una pluralidad de individuos siempre que en el ejercicio de su triste comercio no ultraje al pudor público".

DIVERSAS CLASES DE PROSTITUCION

No siempre ha sido la prostitución una cosa clandestina y despreciada como ahora. Su origen no puede ser mal excelso.

Primitivamente, la prostituta era una sacerdotiza consagrada a un dios o una diosa, y al servir al transeunte forastero cumplía un acto de culto. En aquellos tiempos la trataban con respeto y los hombres que usaban de ella la veneraban. Los Padres de la Iglesia llenaron muchas páginas con inventivas contra este sistema, que mostraban según ellos, la lascivia del culto pagano y su origen en la astucia de Satán.

Se cerraron los templos y la prostitución fue haciéndose en todas las partes lo que ya era en muchas: una institución comercializada con miras de lucro; no al lucro de las prostitutas, claro está, sino al de aquellas de quien virtualmente eran esclavas, porque hasta tiempos muy recientes, la prostituta individual era una excepción rara y la gran mayoría estaba en burdeles, baños y otra institución de mala fama.

De esto deducimos desde el punto de vista unilateral que la prostitución podría clasificarse así: Prostitución religiosa y Prostitución Comercial. Prostitución Colectiva y Unipersonal.

Según Mantegaza hay tres clases de prostitución: la religiosa, la epicúrea y la tolerada. De la epicúrea se expresa de la siguiente forma: "poco a poco la ciencia progresa, conquista el terreno ocupado por la superstición y el pensamiento se emancipa de la Iglesia y el cura. En aquel himno estético que la antigua Grecia cantó en la más bella primavera de la civilización aria, el culto a la belleza domina sobre toda otra cosa y la prostitución también fue embellecida.

Este es el período que yo llamo epicúreo y por la misma razón también podría llamarse estético. Es en parte coetáneo de la prostitución hierática, pero en parte se emancipa de la misma y toma un carácter propio".

GONZALES BLANCO, hace la siguiente clasificación:

	Comunidad de mujeres.
	Promiscuidad.
	Hetairismo.
Prost. Oficial.	Prostitución religiosa, sagrada o ritual
	Prostitución impuesta.
	Prostitución altruista.
	Prostitución hospitalaria. o
	Prostitución de deber consuetudinario.
	Prostitutas mendicantes.
	Prostitutas ladronas.
Prost. Profesional.	Prostitutas reglamentadas o de mancebías.
	Trata de blancas.
	Prostitutas de ocasión.
	Prostitutas domésticas.
	Prostitutas psicópatas.
	Medio vírgenes.
Prost. Dorada.	Adúlteras.
	Cortesanas.
	Bailarinas y cupletistas.
	Arteices.

La verdadera clasificación de la prostitución debe hacerse desde un punto de observación histórica, distinguiendo lo que fue de lo que es o mejor dicho lo que es un recuento histórico de lo que es coetáneo, sin hacer por ello observaciones de orden psicológico, patológico o antropológico.

HISTORICA: Prostitución religiosa y Prostitución colectiva.

ACTUAL: Prostitución comercial o tolerada y prostitución individual.

La prostitución religiosa, consistía en la obligación en que estaban todas las mujeres, una vez en su vida de entregarse al primer hombre que les diera una moneda como ofrenda a los dioses. Por pequeña que ésta fuese no se podía negar a recibirla, y la mujer en pago debía seguir al hombre, hacer con la entrega de su cuerpo la oblación a Afrodita; luego retornar a su hogar y vivir de allí en adelante castamente. Otras de estas mujeres se consagraban como sacerdotizas y practicaban esta costumbre por cierto lapso al servicio de la diosa., en acción de gracia por las mercedes recibidas. Las religiones especialmente la de Oriente, permitían la entrega de estas mujeres sin que sufrieran perjuicio ni mengua la reputación de las oferentes.

La prostitución comercial es la remunerada, de la que se dice, que la religiosa es su raíz y precursora.

Sólo nos preocupa la prostitución por el aspecto social y económico de la prostitución comercial o tolerada, es decir, de la reglamentada que se manifiesta ante la realidad como un peligro para el individuo, ya que tiende a la degeneración racial, interesándonos más en lo que se puede rozar con la criminología, afirmando desde ahora

que la prostitución ni es delito ni debe considerarse a la prostituta como delincuente.

.....

CAPITULO TERCERO.

TEORIAS ANTROPOLOGICAS:

La génesis de la prostitución se explica como si fuera la génesis del delito; no para hacerlos equivalentes sino para usar de toda la enseñanza de la criminología en cuanto al método, ya que se considera en primer lugar que la ciencia, ya sea la sociología, la antropología, la medicina social, la economía, la endocrinología, pueden contribuir con aporte a fijar la génesis de esta mal humano, que suele llamarse necesario.

A) TEORIA ATAVICA.

Atavismo es tanto como considerar a la prostituta como una retrasada, detenida en el progreso de la humanidad, únicamente de manera intelectual.

Lombroso ha aprovechado el atavismo al definir el llamado infantilismo criminal y ha sostenido: "Que es tan exacto, en efecto, que prostitución y criminalidad son dos fenómenos análogos, o por así decirlo, paralelos, que se confunden en sus extremos". Y más adelante concluye, que "La identidad psicológica, como la identidad anatómica entre el criminal y la prostituta nana, no puede ser más completa; siendo las dos idénticas al loco moral son, por axioma matemático, iguales entre sí".

He aquí que se entiende por atavismo; según esa doctrina, "de la manera que en su desarrollo orgánico intra-

uterino el niño presenta caracteres somáticos que en el adulto sería monstruosidades, así en los primeros años de su vida atraviesa un período de perversidad inicial vencido o no después por la educación recibida. Desde este punto de vista el criminal nato, en quien la modificación de los instintos primarios no se ha realizado, continúa anómalamente en el estado de infantilismo, conservando, en efecto, rasgos psicológicos del niño".

Lombroso trata de explicar de una manera ostensible la identidad entre la prostituta y el criminal y dice: "la misma ausencia de sentido moral, la misma dureza de corazón en ambos, el mismo gusto precoz del mal, la misma indiferencia ante la infamia social que permita soportar al uno la condición de forzado y a la otra la de la mujer perdida, la misma imprevisión, movilidad y tendencia a la holganza; al mismo gusto por los placeres fáciles, por la orgía, por los licores fuertes; la misma o casi la misma vanidad". Lombroso antropológicamente creó el tipo de la prostituta nata y dijo que: la causa individual de la prostitución no pertenece por lo tanto, al terreno sexual sino puramente moral. A los defectos éticos se unen al afán de las golosinas, la coquetería, el vicio de la bebida, la vanidad, el horror al trabajo, el gusto de la mentira y las inclinaciones criminales. A esta degeneración moral corresponden diversas particularidades corporales, como anomalías dentales, el paladar partido, asimetrías faciales, orejas en forma de asa, cabellera extraña, etc.

B) TEORIA DEGENERATIVA.

La teoría degenerativa suele comprender dos aspectos: las genéticas y las específicas.

El degenerado no necesita que le enseñen a ser bebedor, perverso o insociable. Sus perversiones o aberraciones, sus actos delictuosos, no son copia de un mal ejemplo que se tiene a la vista. Son un hecho lógico, natural, sintomático del mismo mal que hay en él; un hecho espontáneo a veces que aparece de improviso o se presenta como un anacronismo en una familia honrada y normal, en un sujeto de vida metódica y decente hasta el momento. No necesita el degenerado que se le incite o se le invite a la comisión del delito, ni que se le dé el ejemplo del vicio, están en él, en su propia condición como expresión sintomática, como manifestaciones o estigmas de su mal.

El hecho innegable y la piedra angular de la teoría de la degeneración, es la realidad de la desaparición, progresiva de razas y especies por degradaciones sucesivas y hereditarias unas veces con los más sutiles y delicados índices de una anomalía psíquica apenas apreciables y llegando otras hasta la extinción de funciones indispensables para la vida individual y específica.

La degeneración es un fenómeno general que se observa por doquiera, pero a su lado y demostrando como que su evolución no es fatal, existen generaciones y herencias degeneradoras.

C) TEORIA PATOLÓGICA.

Como su nombre bien lo dice, trata de ver hasta donde es posible explicar la prostitución, mediante la teoría de la enfermedad generadora del estado social que nos preocupa.

La epilepsia con algunas excepciones no se da en la prostituta, hasta ahora no se ha encontrado que ésta enfermedad podría ser causa fundamental de la prostitución.

La neurastenia innata, en cuanto a su aversión al trabajo continuado: frivolidad, sed de goces bajos y debilidad en las luchas morales, permite anómalas reacciones en

el organismo de una mujer que se puede traducir en prostitución. Los datos psicológicos que aporta una prostituta, son los mismos aspectos producidos por la neurastenia los que se observan en la prostituta.

D) TEORIA ENDOCRINOLOGICA.

Si las hormonas ejercen influencia en dicho organismo y la reactividad hormonal de tejidos, sobre los cuales actúan las hormonas y las propiedades constitucionales de esos mismos tejidos, reacciones, deciden en último análisis las manifestaciones estrictamente individuales.

Hoy, tratando de explicar la conducta anormal, la delincuencia o la prostitución, la endocrinología y la antropología, han entrado en un terreno de enlace, para determinar las conexiones de la criminalidad con las secreciones internas, en su etiología y en su morfología, importa con un criterio práctico, fijar primero cuál es la etiología del crimen y su forma en cuanto fenómeno natural, obra de la acción del hombre delincuente y que son las secreciones internas, con expresión de los cambios que su acción produce en el organismo, en su aspecto físico en en la actividad psicológica.

Se ha constatado que en la mujer se halla una relativa hiperfuncionalidad del tiroide y como esta es la glándula de la emoción nada extraño tiene que se encuentre más emotividad en la mujer que en el varón. La emoción juega un papel intenso y definido. El sistema endocrino-vegetativo interviene en el desarrollo de la emoción, de él depende la predisposición emocional y las repercusiones patológicas de la emoción.

La prostitución implica un trastorno mental, psicológico o sexual en la mujer. Otros síntomas frecuentes son la atrofia de los senos, hipoplasia del útero y los ovarios esterilidad, dismenorrea, aminorrea. Estos síntomas se en-

cuentran en los casos de hipoovarismo e hipersuprarenalismo, frecuentemente entre las prostitutas.

E) TEORIA SOCIOLOGICA.

Según las teorías sociales, los fenómenos delictivos y sus equivalentes se explican sólo y siempre por agentes de tal naturaleza, cuya fuerza es tanta que, en ocasiones, lejos de intervenir una predisposición individual, el individuo es refractario y, sin embargo queda vencido por ellos.

a) Teorías Sociales.

La inadaptación del individuo al medio social en que nace, ha dado lugar a estudiar formas de control de las tendencias antisociales y este control de las tendencias antisociales, en la mayor parte de los individuos nace parcialmente de ellos mismos.

Estas formas de control de las tendencias antisociales, han creado una serie de hábitos y costumbres; hábitos y costumbres que ya mediante expresión de la opinión pública, ideas morales y religiosas, se han traducido en leyes. Así se observa cómo la prostitución en su comienzo, fué auspiciada por la religión y por el Estado, creando ciertas costumbres que constituían, en determinados individuos hábitos. En ese entonces la opinión pública era favorable a la prostitución y tan favorable era que muchos soberanos si no tenían concubinas, prostitutas, las tomaban como sus legítimas esposas.

Pero más tarde con el advenimiento de la religión católica, las costumbres cambian y tienen papel importante en la regulación de la conducta humana y la prostitución deviene con el decurso del tiempo a convertirse en un hecho inmoral y despreciable, llegando a ser en algunos lugares infracción legal, olvidando que el dominio de la moral es distinta al de la ley penal.

Como consecuencia de esta evolución, también se han orga-

nizado una serie de formas de control de la prostitución, reputada ya como una tendencia antisocial, para preservar la sociedad contra las actividades antisociales, mejor dicho, las lascivas de tipo femenino.

b) Teorías socialistas.

La prostitución no es solamente cuestión de inclinaciones, es más bien el resultado de las circunstancias económicas de nuestro tiempo. Esto no puede negarlo nadie. Ahora bien, si por hambre se entiende la materialidad de comer, la falta de un pedazo de pan, es claro que muy pocas mujeres podrían aducirla como excusa de su caída, pero en la actualidad esa palabra y la palabra necesidad tienen y deben tener un sentido más amplio.

Las nuevas formas sociales que surgirán con la desaparición del capitalismo, estarán enriquecidas con la experiencia de siglos.

Nada se pierde en la historia, que es el tiempo vivido de la humanidad. Ella servirá para ese porvenir, que es hoy una realidad en Rusia. Junto con la prostituta liberada en el trabajo, se liberará otra mujer, la virgen que constituye el polo opuesto de la esclavitud.

En toda la historia de la lucha de clases abarca el siglo XIX y XX que corren, su presencia no ha sido notada ni siquiera planteada su alianza en la lucha, en cambio, una literatura pseudo revolucionaria se ha nutrido de sus andanzas.

Es para el proletariado revolucionario una pérdida de tiempo y energía. No puede detenerse en su lucha para revivir mujeres. Tiene una misión más profunda y definitiva; luchar para destruir lo que determina la existencia de la injusticia social y la esclavitud de todas las mujeres,

Solamente en la sociedad que haya destruido la propiedad privada y la sujeción de la mujer al hombre, hallará la prostituta su redención, como la hallarán las vírgenes

a la fuerza y las condenadas al lúdbrio por el libre ejercicio de su maternidad.

c) Teoría mística.

La religión ha sido el sostén de la moralidad y el mantenimiento de la sociedad. Pero, en otros casos la religión ha condenado y ha logrado hacer determinar delictivos actos que, en otros aspectos, no pueden ser considerados como dañosos. En nuestra propia historia, la naturaleza puritana de las religiones predicadas condenaron e hicieron delictivas muchas formas de diversión que ahora son generalmente consideradas inocentes e inofensivas.

La educación religiosa, en general la cristiana, es y ha sido una forma de control social, ya que la extensión de las doctrinas religiosas, son creídas en el modo de obrar de los hombres, que han creado, por decir así, una regla de conducta social que terminan siendo ideas morales que la sociedad acepta con fuerza de ley, siendo sancionadas socialmente su violación mediante reprobación o censura.

En el afán de la Iglesia de reemplazar por completo las prácticas paganas, declaró una guerra sin cuartel a la prostitución, censurando fuertemente sus afines. Construyó una unión sexual férrea que llamó sacramento y escarneció cualquiera otra unión sexual, distinta de ésta. Y para dar mejor solidez a sus prédicas, los sacerdotes tildan de pecadora a la mujer.

El cristianismo, ha construido su moral, ha considerado necesario que las mujeres sean vírgenes o casadas, quien se atreva a tener relaciones sexuales con cualquier varón soltero, es sancionada de una manera tal, que muchas veces tienen que cambiar de domicilio o de lugar.

d) Teorías Psicoanalista.

Las consideraciones del problema desde el punto de vista psicoanalítico ha obligado a pensar que la prostitución no es otra cosa que la deformación que ha hecho sufrir las ceo

sura a las relaciones sexuales libres.

Hay que diferenciar tres variedades de lo inmoral: La debilidad libre de represiones, a la que le falta disposición para las reacciones éticas o la formación capaz de resistencia; la inmoralidad neurósica que camina por falsas vías merced a la represión de un instinto, y la víctima - neurósica de la desublimación en donde el error se encuentra en la reacción ante una educación severa que trabaja con ayuda de represiones insostenibles.

CAPITULO CUARTO

CLASIFICACION DE LAS PROSTITUTAS.

Diversas han sido las agrupaciones de las personalidades prostituidas, con el fin exclusivo de clasificarlas. Lombroso trató de establecer una suma de peculiaridades, de caracteres frecuentes o comunes en las prostitutas, que las hiciera distinguibles, reconocibles o precisables.

Aún, desde el punto de vista de la biología criminal, se pueden hacer varias clasificaciones, así desde el punto de vista psicológico o sociológico, biológico-hereditario y legal se pueden hacer las clasificaciones más importantes que preocupan a los científicos y a la ciencia.

Lombroso clasificó las prostitutas en prostitutas natas y prostitutas de ocasión.

Los caracteres psíquicos de la prostituta nata son los siguientes: Este tipo presenta ciertos caracteres de degeneración en lo físico, por su vida anímica que está influido por la tendencia a todo lo malo.

El móvil psicológico de esta clase de mujer pública, no es

la lujuria sino la locura moral que es su carácter determinante.

El apetito sexual está por el contrario muy dormido en la prostituta-nata. Domina en ella una insencibilidad general; ausencia de afectos familiares, el instinto a la maternidad no existe, se esfuerza por evitarla y si por desgracia llega a tener hijos es pésima madre. Son además estériles y de ello depende en gran parte su estado anormal, abundante en anomalías hereditarias y parecen confirmar su degeneración. Son víctimas de una verdadera tendencia a la criminalidad, a los celos, a la venganza, a la codicia, a la maldad.

Sin embargo, la caracterización de la prostituta-nata está en la falta de pudor.

La prostituta nata es religiosa, y por lo general sus cuartos están llenos de imágenes de santos.

Los caracteres psíquicos de la prostituta de ocasión son: éstas no presentan el complejo de la locura moral, no son degeneradas de modo manifiesto y caen en la prostitución por causa de ciertos modos accidentales.

Los caracteres degenerativos sólo aparecen en un pequeño porcentaje.

Pero es una mujer más cercana a la prostituta nata que a la moral.

En una abrumadora mayoría, las prostitutas procedían del servicio doméstico, y habían pasado la niñez en ambientes perniciosos.

El sentido moral no está anulado, aunque, como no es necesario decirlo está sofocado; el instinto de la maternidad se conserva y lo mismo los sentimientos familiares, existe el pudor menos arraigado, claro está que en las normales. Incoherencia, ligereza, volubilidad, etc., en menor escala que en las prostitutas-natas. De éstas se diferencian porque no son amoraes, no ejercen la profesión sintiendo el

gusto del mal por el mal; es indispensable un motivo, una circunstancia que las arrastre y serán tanto más activos cuanto más acentuado sea el grado de la anormalidad.

La clasificación de las prostitutas podría hacerse desde un punto de vista psicológico basándose para ello en los móviles de la misma, pero habría que aceptar un estado, es decir; que existe la mujer prostituta; en otras palabras; que hay una mujer que ha adquirido una serie de modales, de conformaciones somáticas y de anomalías psicológicas, o mejor un temperamento que ya no habría problema la tipología de las prostitutas. tico

Más al aceptar esta posibilidad, aceptando naturalmente todos aquellos aportes de la psicología y de la sociología, se pueden dar peculiaridades o diferencias que permiten distinguir las de las normales, pero sin fatalismos, o sea sin que forzosamente se llegue a la conclusión de que toda mujer que tenga determinada anomalía, así como peculiaridad deba ser entonces una prostituta.

Este aspecto ha sido el dificultoso, el que se ha hecho imposible aceptar con precisión cronométrica, las consecuencias de la clasificación.

Y no estaría demás para este efecto y sólo para ello, dividir las prostitutas en las propiamente dichas o sean las inscritas en los registros de la sanidad y las que aún no lo han sido. En otras palabras prostitutas y clandestinas.

Las prostitutas clandestinas son mayor fuente de peligro en la sociedad, ya que son más corrompidas que las inscritas, de que son especialistas porque son sádicas, masoquistas o que ejercen su bochornoso tráfico para satisfacción de los instintos crapulosos, porque se entiende que tan especialistas pueden ser las inscritas, como aquellas o tan corrompidas las unas como las otras. ✓

El clandestinismo significa fraude a la ley o a los reglamentos, esguince a las autoridades sanitarias, prostitución ilegal.

CAPITULO QUINTO

CAUSAS MEDIATAS DE LA PROSTITUCION.

a) RAPTO, SEDUCCION Y CELESTINAJE.

En técnica científica, las tres violaciones de la ley enumeradas son diferentes y hasta se tipifican a veces en sentido contrario.

En todos estos delitos, que son delitos sexuales el agente pasivo siempre es mujer y por oposición a otras manifestaciones aquí el sujeto pasivo es mujer y honesta.

Se entiende por honestidad: decencia y recato en las acciones y palabras. En otras palabras debe ser buena vida y por excepción debe ser virgen.

Lo que consecuentemente produce en el ánimo de la mujer, la pérdida del honor sexual, por seducción o estupro es un desequilibrio tan violento, que a veces torna en homicidas o en otras, mediante el concurso de otras causas, la miseria, etc., puede convertirse en prostitutas. La pérdida del honor sexual, puede no precipitar de inmediato a la mujer a la prostitución; se requiere un presupuesto tal o que faltando una partida, no exista otra solución que la venta. Por regla general de esos lances de amor, queda una prueba indestructible; un niño en los primeros meses, el raptor o el seductor atiende los gastos más necesarios de la mujer y del niño, pero más tarde, cuando surge otra amiga, se olvidan de la mujer que en estado de gravidez necesita, ahora sí, de todo el concurso del padre. Y aquí viene la afirmación más decidida de que el hombre es el responsable de las faltas y delitos de las mujeres. Entonces la lucha entre la vida del hijo y la suya propia, y la necesidad de alimentarse, da lugar a la filtración de la celestina, da lugar a que los malos consejos se tornen en

diablos que atormenta, da lugar a que se traben un violento combate entre el pudor y la falta de pudor. Las palabras de la celestina quedan como un eco gigante resonando en su masa cerebral.

Hoy está cogiendo auge la unión libre. La mujer dejó de ser la carga del hogar para convertirse también en productora de los haberes domésticos. Si el hombre la deshonró y le dejó un hijo, ella no puede preocuparse ya; su sueldo, sus prestaciones sociales, todos son instrumentos de defensa que la habilitan para readaptarse, para continuar luchando. Y si llega después a enamorarse y se vincula a un hombre, aún sin matrimonio, esta mujer no puede ser una paria en la vida, si no abandona sus labores.

b) ESTADO CIVIL.

Es regla general indiscutible de que la soltería es el estado civil más acorde con la prostitución. Casi todas las prostitutas son solteras. Excepcionalmente son casadas o viudas. Y esto se explica quizás, porque casi todas han sido víctimas en su temprana edad, de su perversidad moral, de la mala educación familiar, del contagio moral y de la miseria, o tienen un gran fondo histérico o neurótico, que las han hecho incurrir en esa vida desagradable sin que hayan contrido estado.

También se debe a que en el bajo fondo social o en el lugar donde su vida parasitaria ha tenido gran auge, existe una complacencia, por decir así, por el concubinato o la unión libre bien entendida.

También ello puede explicarse porque, las más de las veces, las jóvenes raptadas, seducidas o violadas, no pueden conseguir que sea reparado su honor por el matrimonio.

Pero hablando del concubinato o unión libre algunos sostienen que esta es una especie de prostitución; puede ser un vínculo hacia la prostitución por abandono, pero no es una especie de prostitución.

Parece que hay una mala comprensión del vocablo, o que se trata de confundir su significación. En el vulgo, ordinariamente se denomina a las concubinas: queridas, en oposición a las casadas que se les llama señoras. Pero la concubina ordinaria, es decir, la que se contaze a vivir por largo tiempo con un varón no es la prostituta de hecho o la querida.

Sin ser difícil determinar la diferencia entre concubinato y prostitución; la jurisprudencia administrativa colombiana ha precisado las características del concubinato en presencia del hecho prostitución: El estado de prostitución como cualquier otro estado antisocial, amoral e ilícito, es un estado cuya posesión debe demostrarse, porque si no se está poseyendo tal estado, si no se está dentro de la situación habitual de prostitución, no puede aseverarse que existe ni predicarse de una persona como existente. Una mujer concubina de un hombre no es una prostituta por esa cohabitación permanente; una mujer que se entrega a un hombre y, por lo demás, guarde buenas costumbres, jamás es mujer pública. Ese estado de mujer pública, de prostituta, lleva consigo una permanencia en el climax antisocial o amoral. Y es que el estado de prostitución, como todo estado antisocial, lleva consigo una ilicitud que no es reprehensible mientras no aparezca suficientemente demostrada, porque los estados antisociales o amorales, como los criminosos que llevan consigo vilipendio y desprecio, no se presumen; y mientras no se demuestren satisfactoriamente, no pueden aseverarse como existentes so pena de atentar, cuando menos, contra el patrimonio moral de las personas.

EL ABANDONO DE LA FAMILIA Y EN ESPECIAL DEL ABANDONO DE LA CONCUBINA.

El abandono de familia se caracteriza por el descuido vo-

luntario del padre, cónyuge, descendiente o calateral, a quien estuviere obligado a mantener, alimentar o cuidar, exponiéndolos así a la miseria o a la muerte, si el sujeto pasivo es niño, sin justa causa. Estos actos son punibles en muchos países. El abandono de familia, es delito de omisión para algunos y para otros, de peligro por acción y omisión..

Algunas legislaciones son muy previsivas. En Francia se hace preceder a la comisión de un delito una sentencia aliménticia, decisión que se ha dejado de cumplir, por más de tres meses sin que el alimentante hubiere voluntariamente suministrado los subsidios determinados por el Juez. La penalidad acarrea, por regla general, la privación de los derechos civiles, tales como la patria potestad o potestad marital y la reincidencia imponen siempre pena de prisión. La pena principal es de multa o arresto. Los deberes de asistencia al incapaz son una obligación ineludible del llamado a dirigir una familia. La sociedad reglamenta insistentemente por medio de la sanción moral o legal el cumplimiento de estos deberes, de ahí que se castigue a quien olvida la ley natural o viole la ley positiva: todos los países han emprendido una lucha tenaz contra los malos padres o los malos maridos que abandonan a lo suyo para convertirlos en lacra social.

El código penal en sus arts. 395 y 396 habla del llamado (delito) abandono de niños. Un delito que románticamente lo han asimilado al del infanticidio y al aborto, pues le han atribuido casi causal única; el honor.

El Decreto 1699 de 1.964 art.27 dice:"El que sin causa justificada, deje sin asistencia económica o moral a personas a quienes esté obligado a prestarla, incurrirá en arresto de seis (6) meses o dos (2) años".

Este art. esta en concordancia con la Ley 83 de 1.946 art. 77.

El art. 77 de la Ley 83 de 1.946 dice: "La ocultación total o parcial de sueldos, jornales, o de bienes por parte del padre, patrón o empresario, será considerada como delito de estafa".

La Ley 83 de 1.946, ha instituido una especie de sanción al padre, que fijados los alimentos por sus trámites, no cumple la sentencia, quien sufrirá prisión de un (1) mes a un (1) año, pena que será impuesta por el Jues de Menores, acarreando multas subsidiariamente.

El art, 78 de la Ley 83 dice: " El padre sentenciado a servir una pensión alimenticia durante tres(3) meses, y que pudiendo no la cumpla, será condenado a pagar una multa de diez (10-) pesos a trescientos (300) pesos, o a sufrir prisión de un (1) mes a un (1) año".

La ordenanza 94 de 1.946, reformatoria del Código de Policía, ha establecido como contravención el abandono de la familia, obligando al abandonante a suministrar alimento a los abandonados, inclusive a la mujer no legítima, cuando está en estado de gravidez, incluyendo los gastos de parto y mantenimiento de la criatura, so pena de arresto o multa.

La disposición dice: " en el caso de que sin motivos justificados abandone un padre a sus hijos o un marido a su mujer legítima sin recursos para satisfacer a sus necesidades de subsistencia, el Jefe de la Policía debe proceder sin demoras a procurar conciliar los intereses del hogar, recordándole al padre o marido la obligación en que está de correr con la subsistencia de los que de él dependieren legalmente mientras la justicia resuelve lo conveniente, obligación que será caucionada; si no lo consiguere, le será impuesto de uno (1) a diez (10) dias de arresto o multa hasta treinta (30) pesos".

En igual sanción incurrirá el que abandone sin motivos justificados a su mujer aún cuando no fuere legítima, si se encontrare en estado grávido y sin recursos para atender a su subsistencia, sin perjuicio de correr con los gastos a que diere lugar a su maternidad y la subsistencia del niño".

Pero el abandono de familia se torna en lesión grave contra la estirpe, cuando la mujer joven y abandonada se dedica a otros hombres, terminando necesariamente en la prostitución.

La mujer abandonada, y a veces después de malos tratos de hechos y de palabras por parte del marido, se encuentra en el más absoluto desamparo. Ahora, si la mujer es joven, la necesidad y el desamparo la inducen a la amistad con otro u otros hombres. De ahí, a un paso la prostitución con todos sus males.

Si eso se puede deducir de las uniones legítimas, que decir de las uniones concubinarias, monógamas, que son las más en nuestro país.

FILIACION.

Los entendidos en esta materia, han aceptado unánimemente que la descendencia ilegítima, puede ser concausa de delito, o mejor dicho, puede ser cuasa mediata de criminalidad o prostitución.

Al hablar de ilegítimos, debe entenderse que son hijos cuya paternidad no ha sido investigada o mejor dicho que no han sido reconocida por sus padres.

Starkenburg se pregunta: "Qué será de este ejército de bastardos? Podrá nunca llegar a ser alguna cosa en su vida?. La respuesta es brevísima: "prostituta o criminales". Una de estas dos es la suerte a ellos destinadas, según su sexo, pero a la que no pueden ni podrán sustraerse, Las causas, las razones, que dan lugar a esta afirmación, casi

fatalista, es de orden perfectamente económica. Nadie los cuida, la madre tiene que trabajar muchas veces en oficios infamantes. La educación es más que todo imposible, por no decir difícil, carecen de viviendas higiénicas. El control moral no existe. La promiscuidad, el incesto y otras faltas contra el pudor son regla general. La lucha por la vida de estos desposeídos es dura. Tienen que luchar contra todos los elementos.

ALCOHOLISMO.

Este vicio es y ha sido la fontana de delitos y seguramente constituye uno de los que hacen la fortuna de las dueñas de burdeles y aniquilan, por decir así, a las prostitutas que terminan por ser alcohólicas.

Es posible que el alcoholismo pueda ser causa distante o mejor dicho concausa de la prostitución.

La constante ingestión de alcohol, por parte del padre en sucaso, le hace perder el empleo, trabajo u ocupación, su sentido de responsabilidad, su moralidad y disciplina, cayendo en situaciones difíciles que le hacen - cumplir defectuosamente sus obligaciones familiares. Como consecuencia de esto, se pueden presentar en el hogar de este padre alcohólico, toda clase de delincuencia, donde los agentes activos suelen ser víctimas de abusos deshonestos, otros vicios más y por último incurrir en prostitución.

TRATA DE BLANCAS:

La trata de blancas es el comercio de mujeres para la prostitución. No es necesario explicar que en la trata de blancas están incluidas las mujeres de raza de color y sean chinas o negras. Ellas se reclutan mediante falsas promesas de colocación o contratos valiosos en el extranjero y lejos de su país natal inician en la prostitución. En Co-

lombia la trata de blancas delictiva sólo se refiere a mujeres públicas que son llevadas al extranjero con ánimo de explotar su cuerpo para colocarla en un burdel. Pero el tráfico de mujeres honestas que son llevadas bajo falsas promesas de colocación o contratos valiosos para allí dedicarlas a la prostitución, no constituye delito.

El adjetivo "pública" que se adjunta al término mujer en el cuerpo de disposiciones sobre proxenetismo, le quita a la disposición que trata, sobre tráfico en el extranjero la incriminación y por eso tenemos que la mujer honesta que es llevada por una persona para otro país con el fin de prostituirla, ésta no comete delito.

Como se puede ver la trata de blancas o de mujeres es una especie de comercio de esclavas, porque prostitutas y esclavas, son sinónimas.

Comercio que se realiza en este mundo supercivilizado y en pleno siglo XX, cuando todas las constituciones del mundo protestan de la esclavitud y consagran en el cuerpo de sus disposiciones un artículo que más o menos dice: "No hay esclavos en la Nación, el esclavo que pisare el territorio quedará libre", y en países más o menos civilizados aún cuando no aparezca en el Código Penal, una disposición que castigue la esclavitud, se condena a personas que más o menos se les comprueba este ejercicio contra los principios democráticos del mundo.

Ante este tráfico de mujeres, el Estado colombiano no se mostró imponente y sólo pudo impedir, en parte, la movilización mediante la prohibición de extender pasaportes a estas mujeres. Pero la influencia de la política y otras recomendaciones, permitieron la expedición de dichos pasaportes y con ellos la trata de blancas.

OTRAS POSICIONES DEL PROBLEMA.

Diversas explicaciones se han dado al problema de la prostitución, distintas algunas a las posibles teorías que podrían contribuir al estudio de la génesis de este vergonzoso aspecto de la humanidad.

La prostitución como fenómeno social, político, criminológico o higiénico, no puede explicarse por un sólo aspecto ni puede decirse, en verdad, qué causa la origina. Parece que son varias las causas, son varios los factores que gravitan sobre ella.

El doctor Gustavo Pitaluga, interpreta este problema así: "La prostitución tiene un soporte económico sobre el cual se injertan factores degenerativos, anormales, que otorgan a este problema social, en cuanto actividad femenina, un carácter "suigéneris" que no puede confundirse en su significado biológico con los vicios varoniles".

Existe una vagancia disimulada en la mujer que pertenece a la ciudad, o al grupo estacionario. Su característica psicológica dominante es siempre, lo mismo en el hombre, un estado deficitario del sentido moral, hipobulia - compuesta y una especie de inversión de la conciencia acerca de su dignidad y de su capacitación para vivir y triunfar. Es una manera de malentender el feminismo. Tibiamente egoístas; sin grandes aspiraciones, ná grandes inquietudes elevan su indolencia a una concepción de heroísmo. Su hostilidad a toda disciplina utilitaria social es muy firme y tenaz o destruir los grandes valores instintivos condicionados de la faminidad: el pudor y la coquetería.

En efecto, muchas veces defienden el honor sexual hasta límites increíbles. Diríase que su aversión al trabajo y su ociosidad alcanzan la afirmación violenta de un equivalente o una compensación erótica. Pero, frente a las necesidades apremiantes, la gran mayoría de estas mujeres pueden transformarse en prostitutas ocasionales o en man-

tenidas, que es también una forma de alcanzar el sentido popular de la palabra vagancia.

La mantenida, efectivamente, presenta un panorama psicológico muy particular.

Examinando a la "mantenida" parece que corresponde psicológicamente, al vago constitucional. Con la diferencia, que mientras el vago cede al instinto del bienestar frente al instinto de la disciplina negativa, la mantenida sacrifica todas las tendencias morales ante el instinto del bienestar económico sin esfuerzo. Y acepta la disciplina de la mocilie.

LA MISERIA.

Hacer un estudio de la miseria, para saber cuándo es causa directa de la prostitución es hacer un libro de la economía.

Pero saber qué es la miseria, es desconocerla, la miseria se siente.

En las grandes crisis económicas, en que el proletario y el patrono enfrentan sus armas buscando un equilibrio económico, que además de ser imposible se torna ridículo, se hace más ostensible, pues el ambiente se satura de crímenes y delitos, se roba, se asalta, se viola y la mujer se prostituye para alimentar a su madre o a sus hermanos o a sus niños équeños, a veces porque está desesperada y a veces porque el jornal es insuficiente y asiste a las casas de cita en busca de un jornal complementario.

Se ha dicho que la miseria no es sólo el pedazo de pan ni la manera de clamar el hambre momentáneamente, ni el hecho de vávir en casuchas antihigiénicas, la miseria en especial para la mujer es la falta de todo; no es sólo el hecho de conseguir un pequeño jornal, el pan o el alimento; por pan debe entenderse, el trabajo, los zapatos, el valor del bus, y muchas otras comodidades que exige la vida moder-

na y que por dificultad de medio económico no puede con - seguir.

IGNORANCIA.

Se ha dicho que las analfabetas en su mayoría son meretrices, por regla general todas las meretrices son ignorantes. Es que la miseria y la ignorancia parece que coinciden y - casi se superpone con ella la prostitución.

Tanto se ha hablado de la educación femenina, tanto se han criticado los sistemas actuales de la pedagogía en que descansa la instrucción de las mujeres,, que según - entendemos cada cual ha imaginado que existen sin remedio complementos indispensables para hacer la instrucción femenina completa.

Para unos la educación femenina descansa exclusivamente en la enseñanza de todos los medios y métodos para defender a la mujer en la vida contra la miseria mediante la enseñanza de una profesión que la liberte de la medianía en que vive.

Para otros la mujer debe pensar necesariamente en el matrimonio, única forma de defenderse de la sociedad y único asidero posible para luchar en la vida, por este medio, sólo sería posible enseñarle lo indispensable para conocer todo o nada, para someterla a la potestad marital y otros, en fin, considera que la mujer debe aprender todo lo que el hombre aprende, sin que haya profesión que sea vedada, ya que los conocimientos no pueden ser patrimonio exclusivo de un sólo sexo.

Pero el propósito o fin de la educación es preparar a la mujer en su vida y defenderla contra las amenazas que a cada momento se cierne sobre ella. Esta educación debe ser adquirida, parte en la casa y parte en la escuela.

La educación femenina debe tener una base tal que la mujer pueda comprender el fundamento científico de todos los

actos viriles y que no será inducida erróneamente por explicaciones anímicas del fenómeno social.

LA PROSTITUTA NO ES ANORMAL SINO EN RELACION CON LA MUJER CIVILIZADA.

Bien sabido es, que la consanguinidad representa un papel fundamental en todos los pueblos salvajes y bárbaros. La fisonomía de la familia consanguínea consiste: en desdender de una pareja; y que a su vez los descendientes en cada grado particular son entre sí hermanos y hermanas, y por eso mismo maridos y mujeres de unos y otros. El matrimonio por grupos también lo es entre consanguíneos.

Esta familia consanguínea, nos conduce directamente a un período social de comercio sin trabas, pero en estos últimos tiempos se ha hecho de moda negar ese período inicial de la vida sexual del hombre. Se quiere ahorrar esa vergüenza de la humanidad.

Pero la familia consanguínea ha desaparecido, lo cual no obsta para asegurar que ese estado familiar salvaje, ha persistido en la humanidad, a través de los tiempos filtrándose primero a través de la mística y más tarde bajo el concepto de vicio reprobable.

En Grecia, observamos que en los misterios de Delfos, existe el culto fálico y con ella la prostitución, que a nuestro juicio, no es más que una vivienda existente aún de la etapa familiar consanguínea.

Olimpia, madre de Alejandro el Grande, antes de casarse con Filipo estuvo en el oráculo. Más tarde aún a través del tiempo ya como una estigma generadora de la teoría del hombre criminal.

Hemos puesto de manifiesto uno de los estadios naturales de la humanidad para sacar como conclusión de

que la prostituta es una mujer que todavía conserva latente el recuerdo de la familia consanguínea y del matrimonio por grupos y que lo practica sin ocuparse de sus consecuencias, en otras palabras, que la prostituta sólo es anormal en relación con la mujer civilizada, pues tranquilamente encontramos la prostitución en pueblos que aún no han pasado a la barbarie o aún en ese estadio de la humanidad sin que este sistema de consanguinidad les afrente y esta vivencia es tan cierta que la encontramos reprobada por los hombres que son los que más la usufructúan así como ya se han encargado de hacer del incesto un delito. Por eso se dice que aquella que carece de algunos instintos morales es un anormal. Nos basta para saber que es anormalidad en las prostitutas al examinar su vida, sus costumbres y así podremos comprender lo que se entiende por condiciones anormales en oposición a las condiciones normales que es la que vive la mujer virtuosa y monógama.

Sacamos como conclusión, que en la mujer prostituta supervive el estadio salvaje de la familia consanguínea, en otras palabras, una herencia de predisposiciones, huellas de recuerdos, de sucesos vividos por nuestros primeros antepasados, que no la permite reaccionar como es debido ni como corresponde a su propia experiencia sino que su personalidad anímica cobra realidad de instinto y que opuesta esta condición a la mujer perfeccionada, es decir, a la pudorosa y monógama, la presenta como una anormal, haciéndola antisocial.

LA NOVELA Y LA PROSTITUCION.

No hay poeta, literato o novelista que no haya hecho un poema a la prostituta, o un cuento o una obra que se refiera a este desagradable mal.

La novela ha sido y será el porta-estandarte de las tesis científicas y novedosas. Las interpretaciones de los

problemas que actualmente preocupan a los científicos se han visto planteados, algunas veces, atrevidamente, por los novelistas. La interpretación del homosexualismo en la literatura ha ganado tanto terreno que penetra en la psicología a marcha forzada.

La literatura se ha ocupado largamente de los problemas sexuales y tan continuamente que la moral y los gobiernos han prohibido que determinadas obras circulen, so pretexto de que violen en Código Penal, obras que a la postre, con el rodar del tiempo, han demostrado cómo eran de injustos los cargos que le hacían y cuán sólidos eran sus argumentos, pues la ciencia los ha incorporado a su haber como verdades.

No son pocos los procesos que, a este respecto, se han adelantado contra determinados escritores. Desde el index pontifici hasta el decomiso o incineración de las obras han sido las penas impuestas, pero la idea no se ha quebrantado ni las investigaciones han desmayado hasta encontrar el verdadero filón de la moral.

La literatura también se ha ocupado de la prostitución. Muchas han sido las novelas que se han escrito. Algunas de ellas: "El diario de una mujer perdida" de Margarite Bohme; "La caja de Pándora" de Frank Wedekind; Sapho" de Alfonso Daudet; "El defensor tiene la palabra" de Petre Bellu; "La prostituta" de Pierre de Luis, etc.

El interés de relacionar a la novela con la prostitución estriba en que a ella le debemos un gran aporte de la interpretación de esta vergonzosa profesión.

.....

CAPITULO SEXTO.

PSICOLOGIA DE LA PROSTITUCION.

Este pequeño estudio se ocupará de la personalidad de la de la prostituta, de su naturaleza intelectual y de su vida anímica, delimitada, si es posible, en su mundo circundante.

Y se referirá en especial a la cartilla, a la profesional, porque precisamente la clandestina es de fácil mimetización entre las mujeres honestas. A la prostituta se le ha comparado con la mujer delincuente y se ha llegado a algunas conclusiones que han precisado de una manera casi general su personalidad.

10.) Las prostitutas de profesión son seres incompletos, que sufrieron estacionamientos en sus desarrollos, inficcionados por una herencia morbosa y que presentan señales de degeneración física y psíquica en relación con la imperfección de su desenvolvimiento.

20.) Los signos de degeneración física, debidos a una organización imperfecta, se manifiestan en la prostituta principalmente por la frecuencia de las deformaciones de la cabeza, de las anomalías del cráneo y del rostro. También por las numerosas anomalías de las orejas y por los dientes defectuosos.

30.) Su anomalía psíquica se revela bien por una debilidad de la inteligencia más o menos pronunciada, ya por una constitución neuropática o por una carencia absoluta del sentido moral; además confirman el abuso de las funciones genésicas y los médicos que tales mujeres utilizan para su abyecto comercio, al que ellas se entregan voluntariamente despreciando hasta su propia libertad.

40.) Los estigmas de degeneración se encuentran más pronunciadas en las prostitutas y en las ladronas, cu-

yas madres se entregaron a los horrores del alcoholismo. Esto confirma la hipótesis de la importantísima influencia que ejerce la madre sobre el organismo del niño.

5o.) La esterilidad y la extinción de la raza de que tantos y tan repetidos ejemplos nos dan las mujeres - públicas, cuya profesión es entregarse a todo el mundo, dependen en gran parte de su estado anormal, abundante en anomalías hereditarias y parecen confirmar su degeneración.

Lombroso, a su vez dedujo: "Es tan exacto, en efecto, que la prostitución y criminalidad son dos fenómenos análogos, o por así decirlo, paralelos, que se confunden en sus extremos. Así vemos, referirse a la prostitución las formas más aminoradas del delito, como el hurto, el chantaje, las heridas.

La prostitutaes, pues, psicológicamente un criminal; si no comete crímenes es porque se lo impide su debilidad física, su poca inteligencia, la facilidad de preocuparse cuanto desea por el medio más fácil y por consecuencia el preferido por la ley del menor esfuerzo: la prostitución, que representa precisamente por ello la forma - especial de la criminalidad en la mujer".

Los rasgos característicos de las prostitutas son: Aspiran a vestir de una manera elegante y conforme a las exigencias de la moda. Gustan de mejores comidas, golosinas y ansían emociones placeras. No aspiran más que a pasar el día dedicadas al sueño o a los juegos de suerte y azar. Aborrecen el trabajo porque son muy perezosas. Nunca piensan en el futuro, de allí que vivan con el día y es más frecuente hallar prostitutas que fueron protegidas por la suerte de morir en la más absoluta miseria. Son muy emotivas y con frecuencia lloran y ríen, Son mitómanas y a menudo se dan a referir la historia de su vida de manera sentimental y distinta como en verdad es. Es curioso cómo, en la conversación con sus clientes, suelen mentir las prostitutas. Los clientes inquieran todo aquello que gustan

preguntar a las mujeres y así, si las interrogan por lo que piensan de los hombres, de manera general, cómo fue que se hizo prostituta y por qué y ese sin fin de impertinencias tantas veces oídas en un burdel.

La prostituta responde a las preguntas como si cumpliera un ritual establecido, relatando en pocas y bien medidadas palabras su pasado, harto distante de la verdad, por cierto, procurando ser sentimental como que en su relato omite todos los capítulos sórdidos de su vida. Todo es mentira.

Son vanidosas hasta el extremo y su único afán es el dinero.

La imprevisión es tanta, que la prostituta gasta su dinero en chucherías y es amante de las deudas, tomando al fiado artículos por precios altísimos. Los trajes una vez usados, carecen para ella de importancia y lo mismo los regalan que destruyen para hacer piezas interiores o tratan de modificarlos, pero como son perezosas, terminan por dañarlos, ya que se cansan y fastidian rápidamente.

Al invadir los terrenos del vicio, principian por los que ellas suponen pasajeros: la marihuana, etc. Odian a las clandestinas y las insultan y se refieren a esta vida en forma grosera si ellas ya pasaron por este estado.

En comunidad son irreligiosas y se burlan de los rituales de la Iglesia, más si se encuentran con algún ministro de Dios, lo saludan y aparentan la más absoluta decencia si no están ebrias. Tienen una devoción exagerada por algunos santos y le atribuyen a algunos poderes milagrosos relacionados con su vida, tales como la devolución de sus maridos, persistencia de sus amores, etc., realizan algunas prácticas religiosas con el mismo fin, basadas en la más absoluta superstición.

Nada autoriza a imaginar que la prostituta de nuestros días al ingresar definitivamente en el gremio se considere, a sí misma una "mujer perdida" pero esto no quiere decir que la reacción ante el eventual sentimiento de culpa sea la misma en mujeres de diferentes clases sociales.

Las muchachas educadas en familias de clase media son susceptibles de experimentar el trauma psíquico y los sentimientos de culpa y degradación y de reaccionar neuróticamente ante su situación, con intensidad que no cabe esperar en otras mujeres procedentes de capas sociales más inferiores, que han gozado de menos protección y carecen de una tabla de valores morales que pueda inducir las a reflexiones deprimentes.

Para esta clase de mujeres, el medio en que habita, da a sus rasgos un aspecto más predominante, según el ambiente moral en que se haya criado. Pero como el rasgo más característico de la prostituta es el parasitismo, la pereza, se ha llegado a constatar " que toda mujer de tendencia o inclinación parasitaria, termina por caer en la prostitución, siendo tal estado una especie de vertedero, a que van a rodar todos los elementos de moralidad dudosa".

El parasitismo permite a las prostitutas acostumbrarse rápidamente al lugar a donde llegan, lo mismo que sea confortable o antihigiénico y en virtud de esa especie de mimetización, se acomodan a su suerte, ya que si es verdad que le gusta el dinero, no le gusta aspirar o progresar. Una prostituta puede durar diez años en un lugar sin ambicionar el cambio. De suerte que en algunos lugares son como las sillas o las mesas.

Para acrecentar el concepto que se tiene sobre la prostituta, diremos que la mayoría de aquéllas no se excitan ni experimentan orgasmos durante los contactos profesionales.

Hay muchachas también a las que su ardor genital las encaminó por esas sendas de perdición y de vicio, pero

son las menos; todo cuanto se crea y se piense acerca del temperamento sexual de la prostituta, no es más que un mito grosero, nosotros estamos plenamente convencidos de que en el mundo de la prostitución hay una inmensa mayoría de mujeres que desean los placeres de la crónica con menos interés que el resto de las mujeres de vida sexual organizada y conforme a los cánones oficiales; y puede demostrarse también que el número de las frías e indiferentes es infinitamente más voluminosas que el de las sensuales.

Aún cuando el coito sea la función propia de la prostituta, ello no quiere decir que para la madre nada signifique. Existe ciertamente una categoría de mujeres con "anestesia sexual", denominadas "frías"; si bien tales casos son mucho más raro de lo que se cree y puede suponerse que en muchos de ellos el hombre el culpable de la frigididad, ya que su persona no es capaz de producir el efecto opuesto; los restantes casos, sin embargo no son referidos al tipo de la madre, La frigididad puede presentarse tanto en la madre como en la prostituta; Tampoco puede considerarse sexualmente insensible a la prostituta por el hecho de que las ramera del arroyo defrauden la ansiosa esperanza del hombre por su falta de vitalidad. La muchacha que se vende está obligada a soportar también las demostraciones amorosas de aquellos que sexualmente nada pueden ofrecerle, y en consecuencia, no se deben considerar frías por el sólo hecho de que el coito las dejen frías. Esta experiencia se debe tan sólo a que tales mujeres exigen más que ninguna otra, el placer sexual, y la cópula con su sostenimiento les compensará abundantemente de las constantes privaciones.

LA PROSTITUCION Y SUS VICIOS.

ALCOHOL. Es evidente que es mas factible la organización

de algunos de los vicios en las ciudades que en el campo, por ejemplo; la prostitución está grandemente mercantilizada en las ciudades, con un sistema extensivo para procurarse la sustitución de las prostitutas, y un gran capital para montar y equipar casas de prostitución. Lujosas casas de juegos hay establecidas en todos los numerosos de azar, numerosos salones incitadores a las bebidas alcohólicas; así como numerosos restaurantes atraen hombres y mujeres a comer y beber con exceso.

El alcoholismo es, sin lugar a dudas, uno de los vicios más desagradables en que incurre la prostituta. En Colombia, puede decirse que con la venta de licores y cervezas, amasan su fortuna los dueños de burdeles, usando de cabo o de atracción a la ramera. Son excesivos los precios y hasta inalcanzables las cuentas que los clientes tienen que pagar y las prostitutas beben que beben para favorecer al negocio y a su dueño.

El hábito de beber corrompe toda la vida sexual. Originan la forma más detestable y horrenda de la prostitución y el prexenetismo, facilita la secución de las muchachas y contribuyen de una manera general a sostener estos infames oficios.

El alcohol es el elemento letal por excelencia de la civilización en el mundo. La necesidad de alcohol parece surgir fatalmente, por así decirlo, de la intensidad deprimente y cambiante de nuestra cultura. Es necesario precisar la relación sociológica que existe entre el alcoholismo y la civilización para poder colocar allí a la prostituta como su hija dilecta con todos sus vicios y depravaciones, pero ello no será posible si atendemos a las múltiples posiciones del problema,

La prostituta bebe porque encuentra grandes dificultades para enfrentarse con los problemas vitales. Como ordinariamente es de carácter melancólico o deprimido, bebe para alegrarse y busca consuelo y energías en el alcohol.

Durante sus intoxicaciones alcohólicas agudas, las inhibiciones normales desaparecen y el personaje se muestra audaz, pendenciero y eufórico, después de lo cual se queda anonadado e inquieto debido a las interferencias en la coordinación. Pero como el alcohol lo venden en los burdeles, además para desbordar el erotismo, la prostituta y el cliente se vuelven no sólo sensuales y groseros sino que también negligentes, irreflexivos e imprudentes. Al irse el cliente, vuelve otro y continúa ingiriendo alcohol se va adentrando en los terrenos de la cronicidad, tornándose súbitamente: destructura, sobre-excitada y combativa, sin perjuicio de que los efectos del consumo alcohólico se manifiestan en defectos éticos y en una debilidad de la voluntad. Así es como se concierten en íntima y amiable compañía el alcohol y la prostitución.

Y es así como el alcoholismo intensifica más la peligrosidad de la prostituta, ya que la embriaguez la va degradando más en sus aptitudes sociales. Bajo la acción del alcohol los centros motores, sobrecitados dan al ebrio una fuerza ilusoria, lo impulsan a las acciones más brutales. Cambia en morbosa la organización cerebral más sana. Siendo así, el alcohol va apretando en sus tenazas a la prostituta y es causa de delitos de sangre y de lesiones y este alcoholismo crea no la mujer transitoriamente peligrosa sino una mujer en permanente peligrosidad.

LA MARIHUANA.

Como la bebida se ha utilizado el tóxico como corruptor de los pueblos. En Colombia hay poca simpatía por las drogas heroicas y cómo en la prostitución se observa poca afección al opio, a la coca y a los estupefacientes y ello se debe quizá a los precios ridículos que reciben estas mujeres por el coito. Pero no sucede lo mismo con la marihuana. Tan peligroso se ha hecho el tráfico mercantil,,

por sus resultados, que el Congreso Nacional ha tenido que expedir una ley, reprimiendo fuertemente a los vendedores de la hierba loca.

Los efectos de la marihuana sobre el organismo humano varía según el carácter y la personalidad del individuo. Sin embargo, su efecto se concentra en el cerebro en todos los casos.

El fumador pasa por tres fases: La primera: gran excitación nerviosa, en la cual se siente feliz, despreocupado, con sensaciones de grandeza y fuerza; La segunda: se muestra en forma de alucinación, que afectan la vista tanto como el oído. Le parece que la distancia aumenta y que el tiempo alarga. Pero es tan largo el tiempo que sufre de incoordinación de ideas; La tercera: es la más avanzada y peligrosa. El fumador se vuelve realmente una fiera, con tendencias salvajes. Despierta sus pasiones sexuales, impulsándolas a los crímenes más salvajes. En esta fase oye la luz y ve el sonido. Quiere escapar de todo esto y se llenan de violencias llegando a veces hasta el asesinato. En realidad, ha perdido la razón completamente y quizás nunca la recobre. No hay crimen conocido del que no sea capaz; y mientras ataca a ciegas, puede llegar a asesinar a sus seres más queridos, a los amigos más íntimos a las personas desconocidas.

La potencialidad de la droga depende de la clase de marihuana, de si se fuma antes o después de las comidas, o en lugares cerrados o al aire libre. Resulta más potente si se fuma teniendo el estómago vacío y en el interior de una estancia y si es de la variedad cultivada en clima cálido, particularmente en la zona ecuatorial. Otros sostienen que la potencialidad de la droga depende de la clase de marihuana, ya que hay diversidad con más o menos alcaloides.

TABACO.

Evidentemente que el tabaco no podría ser en ningún momento fontana del delito, pero en los criminales y prostitutas se consigue el mayor contingente de fumadores de tabaco.

El uso del tabaco estaba generalizado en los siglos XV y XVI entre los indígenas, ignorándose desde cuándo se había usado entre ellos; anteriormente el tabaco, con la llegada de Colón, se trasladó a Europa y de allí se difundió por el resto del mundo. La palabra tabaco se deriva no de la planta sino del instrumento utilizado para fumar las hojas. En la América Central los indígenas usaban un tubo de madera, de Y era su forma. Las dos ramas superpuestas de esta Y se introducían en las fosas nasales por la rama inferior se aspiraba el humo de las hojas de tabaco, que ardía en una olla de barro. El instrumento de fumar se llamaba tabaco. Nombre que sirvió para designar la planta.

El uso del tabaco ha constituido la pasión del fumador. Cada pasión arraigando en la constitución y desarrollada en hábito, es un vicio y el vicio es la regularidad y la continuidad de una pasión.

Hace apenas unos quince o veinte años que un cigarrillo en labios de una mujer indicaba generalmente que era de mala vida; ahora, en cambio, las mujeres y las muchachas de todas las clases sociales que no fuman, constituyen la excepción en casi todas las partes.

Tenemos que la prostituta es una viciosa del cigarrillo o cigarro, el cigarrillo ejerce una acción violenta sobre las células nerviosas en virtud de los tóxicos que contiene, si a ello se agrega el alcoholismo y otras drogas, más se impone su declaración de peligrosidad.

.....

CAPITULO SEPTIMO

LA PRESENCIA DEL CHULO EN LA VIDA DE LA PROSTITUTA.

Es evidente que los delitos de los pobres son distintos a los delitos de los ricos. Por éso al hablar de la prostituta, debemos hablar del chulo, y al referirnos a la vampiresa, debemos hablar del aristócrata u hombre de dinero.

Si hemos estudiado la psicología de la prostituta y su manifestación de peligro en la sociedad, debemos hacer un retrato aproximado del chulo, que es su par social.

El chulo es como un vaso comunicante de peligro - para la prostituta.

Es como una planta parásita de la prostitución, - que vive de ella, en ella florece y muere. Hablar de prostitución sin chulos, es como tratar del cuerpo humano sin hacer referencia al alma.

Cada lugar le da un nombre especial a este personaje del hampa. Unos lo llaman: sautener; otros cabro; algunos monsieur alfonse; otros malhechores; algunos gigoles, pero para la prostituta, el nombre usual es el de mi marido, quizás por la semejanza que para ella tiene la unión libre de un hombre con una mujer en el matrimonio. El burdel es el amparo de los desadaptados y desconfiados de la sociedad. Al burdel va la mujer sacada de la soledad del hogar, llena de agravios y de dolores, para tomar parte en la lucha contra el orden social. Al burdel llegan los desnaturalizados, los pequeños delincuentes, los incorregibles, los egresados de las penitenciarías, los que han resistido, sin estímulo el castigo diario de los padres, los que no han ido al colegio, los que no teniendo oportunidad visible en la vida, se dejan arrastrar por el torbellino de las pasiones y se pierden en un agujero de la peligrosidad. De esta arcilla se modela el chulo. El burdel en fin, es la síntesis del

del peligro y el súmun de la vida parasitaria, por eso allí actúan como personaje de importancia el chulo y su compañera inseparable, la prostituta.

El sentido moral de los chulos está anesthesiado. Todo en él está invertido. Lo que es bueno para nosotros es malo para él y lo mismo piensa de lo justo. Sus juicios sobre las cosas que lo rodean son distintos al de los hombres normales. La readaptación es casi imposible. Hay una especie de daltonismo moral que no le permite ver la colocación de sus faltas y delitos. Algunos justifican sus delitos con el sentimiento familiar, pues hay una madre y una hermana que sostener y defender. Otros sostienen que son honrados porque no han incurrido en delitos sino una vez.

Los chulos, también progresan cuando han logrado conquistar a una ama de burdel, y entonces es otra modalidad; el ejecutor de las cuentas de los parroquianos, es el marido de la dueña, quien en actitud pendenciera, obliga a los clientes a aceptar las cuentas hinchadas que les hacen.

Explota a las pupilas, inventándoles cuentas y contribuciones a la casa, y ejerce un poder de disciplinario sobre ellas.

Por cosa de poca monta, le quita la vida a los clientes. Son muchos los casos de clientes que por una cuenta mal sacada o por una cerveza que no pagan, han caído víctima de estos matones, maridos de las amas de burdel. Con el cuchillo siempre en la mano, para estos degenerados, la vida de un hombre es bien poca cosa.

Como es bien observado, los delitos que suelen cometer los chulos son: homicidios, lesiones, robos, hurtos, tracos, ataque a mano armada contra los funcionarios y de sacatos a la autoridad, fuera de otras faltas policivas de menor importancia.

El chulo es un sujeto inmoral que constituye un peligro, que propende vulnerar las reglas penales y es agente permanente de delitos. Como están más envilecidos, más experimentados con verdaderos ambientes criminales que ellos mismos han formado, son más peligrosos, por el medio que se crea en torno a ellos, se forma, gira y desarrolla.

De aquí que la lucha contra el chulo sea de importancia no sólo en la lucha contra la prostitución sino en la lucha contra el evento criminoso del cual es gestador inmediato.

LA PAREJA CRIMINAL.

Las cantinas y los bares son los lugares donde los delincuentes pasan gran parte del día y de la noche. De allí salen algunos enteramente borrachos, retirándose a dormir con su mujer que es una prostituta. La falta de sentido moral, en estos individuos, determina un extraño modo de razonar.

Su mujer, es en el sentido más estilizado, la que lo alimenta, lo provee de ropa y de dinero, mientras él no hace nada, la que aguanta sus golpes y abusos, la que se envilece por él, la que lo mantiene con celo, y bajo su amenaza y la que lo oculta en su guarida. Al igual la mujer también posee otra manera rara de pensar y carece de sentido moral.

En su familia, de clase pobre, en que el sentido moral está completamente desenvuelto; el padre vuelve borracho después de haberse bebido la paga, que a la semana no alcanza a noventa pesos, donde sus hermanas no han ido al colegio y se entregan a sus novios o al dueño del Almacén o Fábrica donde trabajan, y la madre se acuesta con el polaco o el joyero que le acredita los oropeles que se pone; para esta mujer la prostitución es un oficio y una manera de vivir decentemente, como dicen algunas, y como es una retardada o

anormal, comparada con las demás mujeres, quiere a su manera, con pasiones violentas y se deja dominar por los altaneros, por los cultivadores de la fuerza bruta, un sujeto que muestra un cuchillo con mango o cache de hueso, que provoca y que pelea, que riñe colectiva e individualmente y se deja dominar porque se siente débil, sin nadie que la proteja o la defienda de los clientes, que a su juicio, se tornan en su único peligro. En efecto, al escoger un chulo la prostituta, en la mayoría de las ocasiones, quiere tener una defensa para los momentos en que su extraño tráfico necesite la colaboración de un sér fuerte.

La asociación de la prostituta con el delincuente es uno de los caracteres, de los síntomas de la criminalidad de la cantina y burdeles.

Lo original de esta asociación, es que se puede dar el caso de una pareja criminal que actúa en determinado delito y que después no vuelven ya actuar juntos, pero entre la prostituta y el chulo no hay asociación para delinquir sino precisamente para hurtar.

Es muy raro el hecho de que estos dos elementos, que constituyen una pareja de hecho, incurran en delitos de sangre, ya que por regla general, las prostitutas intervienen ellas solas en sus riñas contra sus compañeros de oficio y salvo legítima defensa colectiva, por excepción, el chulo o el delincuente compromete a su mujer en lesiones u homicidios.

.....

CAPITULO OCTAVO

PELIGROSIDAD DE LA PROSTITUTA.

La peligrosidad puede dividirse en criminal y social.

La peligrosidad social se caracteriza por los actos de los hombres que hacen vida desordenada, y que sin infringir abiertamente una norma penal, pueden llegar a representar un peligro para la sociedad.

La peligrosidad criminal se conoce por los actos que se derivan de esa capacidad para llegar a convertirse, con probabilidad, un autor de delito, a su vez la peligrosidad criminal puede clasificarse en la peligrosidad criminal, representada por el delito y la predelictividad o más bien peligrosidad sine delictu. Esta última fórmula, aún cuando tiene muchos impugnadores, consiste en una serie de medidas tendientes a evitar que un individuo determinado cometa delitos, ya que la ley, al señalar al ser que significa desviación de las normas de la convivencia, lo elimina momentáneamente de la sociedad para corregirlo o eliminarlo.

La peligrosidad sine delictu, se ha adoptado con admirable comprensión por todas las modernas legislaciones y se abre paso entre los medios preventivos del delito y es considerada como una condición marginal de las leyes penales, medios que podrían en un futuro no muy lejano, si no a suprimir, atenuar la delincuencia en la sociedad.

Para medir la peligrosidad, debemos tomar como base ciertos indicios o fundamentos, ya que la concurrencia de estos indicios pueden revelar un estado específico de peligrosidad.

Entre los indicios de peligrosidad o índices permanentes de las mismas, están: las perturbaciones mentales,

la embriaguez habitual, la toxicomanía o narcomanía habitual, las enfermedades de contagio venéreo, la explotación de los vicios reprobables, además del ambiente peligroso en que viven, etc.

a) PERTURBACIONES MENTALES.

Las muchachas perezosas, débiles de carácter, histéricas, fácilmente sugestionables, coquetas y ninfómanas, constituyen sujetos especialmente dispuestos a dejarse seducir.

La neurosis es más o menos un estado general neuropático que puede o no acompañar los estados mentales anormales que hasta ahora han sido mencionados.

La epilepsia, neurastenia, historia, bajo ciertas condiciones y de varios modos pueden conducir a una conducta delictiva.

b) LA EMBRIAGUEZ HABITUAL.

El alcohol y los hábitos viciosos, aumentan cada vez más sus tendencias anormales: de suerte que la conducta de las mujeres públicas nada deja de desear en cuanto al humor, irascibilidad, cinismo e insolencia.

Los estados de embriaguez en las personas llevan a las siguientes conclusiones: Las mujeres prostitutas, en especial, las colombianas, llevan su vida alcoholizándose cada día más y destruyéndose la vida día a día, por cada peso que consigue.

El uso excesivo de bebidas espirituosas producen algunas alteraciones morbosas que llamamos alcoholismo; mientras la embriaguez es el estado anormal de las facultades anímicas que sigue al abuso de las sustancias tóxicas.

El problema del alcoholismo viene a ser también el de la peligrosidad criminal de los alcohólicos.

c) LA TOXICOMANIA.

En la prostituta de nuestro país, parece que hay una manifestación adversa a las drogas y a los estupefacientes, de allí que sea poco la ingestión de estos exervantes. Contribuye a ello, el precio tan alto de las drogas, que en comparación con los bajos salarios y el precio ridículo que por el coito recibe la ramera, la aleja cada vez más de ella; también se explica, quizás, por la carencia de elementos extanjeros en la prostitución, tales como las francesas y polacas, que habiendo adquirido ese vicio en su país de origen, lo propagan al país donde llegan.

Pero la regla no es absoluta, ya que en estos días se está observando, con alguna frecuencia, que la prensa habla de la marihuana y de los efectos tan peligrosos que produce, en especial en la prostituta; pero al hablar de crímenes de los marihuanoes, se deben buscar sus factores concurrentes; el contagio es el que parece producir las alucinaciones, sugerencias, etc.

Como sucede con otros vicios, se cree que la embriaguez de la marihuana muestra el verdadero instinto del individuo, su delirio está en íntima relación con sus disposiciones personales. Algunos creen que no se llega al crimen sino más bien despiertan los elementos antisociales agresivos de la personalidad cuando se ingiere. Su peligrosidad se manifiesta porque cada vicioso es un portador infectante que difunde a veces inconscientemente el vicio a su alrededor: son verdaderos propagandistas. Estrecha es la relación de la marihuana con el crimen o el delito.

d) CONTAMINACION DE ENFERMEDADES VENEREAS.

Tan reprobable no sería el hecho de que las prostitutas contagiaran la sífilis y la blenorragia, si ellas no causarían, por otro aspecto, un peligro esencial para la misma organización social. El 80% de las prostitutas son si-

filíticas; el otro porcentaje anormaliza y la transmisión de los caracteres degenerativos aumentan, ya que se ha llegado a la conclusión que son las enfermedades de orden degenerativo las más arraigadas en los crímenes. La lucha antivenérea es parte de la defensa social. La sífilis es el mayor enemigo de la sociedad, la enfermedad antisocial por excelencia; no mata enseguida, pero destruye en los hombres los gérmenes nobles de la herencia, los órganos de la vida y el resorte del pensamiento. Se sostiene que el 36 % de los delincuentes juveniles son heredosifilíticos.

Consecuencialmente el peligro que encierra el contagio venéreo no es para el presente, sino para el futuro, así como actúa del pasado al presente.

Al combatir en la prostituta el peligro que manifiesta con el contagio venéreo, no se combate la prostituta, sino se reserva a la humanidad.

e) LA EXPLOTACION DE LOS VICIOS REPROBABLES.

Sí es cierto que muchas prostitutas tienen herencias patológicas; es más exacto todavía que la mayoría de ellas tienen que someterse a los caprichos y fantasías de clientes patológicos.

El refinamiento de la civilización moderna es tan completa, que proporciona a cada forma patológica del apetito sexual los locales, o por lo menos los objetos especialmente para su uso.

f) PAREJA CHULO PROSTITUTA.

El último índice es la organización social: Chulo-prostituta, la cual, de por sí, es la base de la peligrosidad, pues la una comete el delito a instancia del otro y viceversa.

Ya vimos cual es el contingente criminógeno que aporta la prostituta a la sociedad. Teniendo en cuenta los

índices de peligrosidad es necesario precisar si no siendo la prostitución un delito, se puede agregar a la prostituta en prevención de un delito, sin constituir esta protección social en un atentado punible contra la libertad individual.

La prostituta en sí no es peligrosa, ni criminal. Su peligrosidad no es el resultado necesario de su actividad específica, sino de su situación personal. Puede ser peligrosa individualmente, con el mismo título con que lo son las otras mujeres que no ejercen su industria. Esto, por lo que se refiere a su peligrosidad social. Su peligrosidad criminal tampoco puede afirmarse a priori.

El hecho de su profesión no es un índice temible, ni el ejercicio de la misma implica, necesariamente, el riesgo probable de una conducta delictiva. Hay prostitutas con tendencias al delito, que deben ser consideradas, no como prostitutas, sino como delinquentes.

La prostitución puede ser un factor de peligrosidad, pero no de una acción necesariamente peligrosa. La peligrosidad hay que buscarla en los que favorecen la prostitución y en los que la explotan.

LA PROSTITUCION Y LAS ENFERMEDADES VENEREAS.

No hay duda de que el comercio sexual dentro de la prostitución está directamente relacionado con la propagación de las enfermedades venéreas.

En el último decenio las enfermedades venéreas, que parecían haber sido eliminadas después del descubrimiento de los antibióticos, han surgido de modo tan alarmante que las autoridades de todo el mundo novacilan en calificar este fenómeno de verdadera epidemia.

En los Estados Unidos, por ejemplo, hace varios años la American Medical Association reveló que las enfer-

medades venéreas constituyan el más importante problema epidemiológico del país. En esos años la gonorrea fue la primera enfermedad infecciosa.

El aumento de dichas enfermedades es una tendencia mundial. La organización Mundial de la Salud establece que más de la mitad de los 111 países miembros ha expresado su inquietud ante el aumento de las enfermedades venéreas. La epidemia hace su aparición más frecuente entre los años 15 y 19 de edad del adolescente.

La información presentada revela la gravedad de este fenómeno social, tanto en sus causas como en sus consecuencias para nuestra sociedad. Al mismo tiempo revela lo inadecuado de las informaciones válidas, sobre las cuales la misma sociedad pudiera estructurar una acción social tendiente a la disminución del problema y sus consecuencias y a su eventual desaparición.

LA PROSTITUCION COMO NEGOCIO.

Es difícil lograr números más o menos válidos sobre el movimiento económico de la prostitución, pero a nadie se le oculta la cantidad de personas que participan de las ganancias de este jugoso sistema comercial.

El proxenetismo, que trabaja bajo una organización y coordinación diabólicamente perfectas, es el capitalizador de los mayores dividendos, con una estructura diseñada para extender sus tentáculos desde las grandes metrópolis hasta las pequeñas aldeas.

Aprovechando la tirantez económica de muchas jóvenes, predominantemente de las clases baja y media, los negociantes del sexo operan en formas astutamente sincronizadas a diferentes niveles, tales como:

La cadena de hombre y mujeres concedores del negocio y dispersos en los pueblos reclutando jóvenes insatisfechas en sus hogares e inexpertas ante una sociedad podrida.

Los "cicerones" apostados estratégicamente en las terminales de buses y trenes, hábiles en la identificación de las jóvenes recién llegadas a las ciudades, a quienes ofrecen techo y ocupación, para luego venderlas o cobrar sus comidas.

Los tenderos de los barrios de las ciudades, comisionistas bien pagados para reclutar muchachas del servicio doméstico mediante el ofrecimiento de mejores sueldos y standard de vida más elevado.

Los hombres vagos quienes se encargan de conquistar a las jóvenes obreras, a quienes solapadamente van encaminando hacia la prostitución, mediante el cobro de una prima o propina.

Muchos empleados o personajes cuyo oficio no se sabe, encargados de conquistar empleadas de poco sueldo o jóvenes en búsqueda de empleo, o esposas jóvenes, a quienes comienzan por invitarlas a restaurantes, griles o bares, y después a paseos fuera de la ciudad. Una vez conocidas sus aspiraciones y necesidades, viene un gentil ofrecimiento para pago de arriendo o como fiadores, situación que les permite luego colocarlas en griles claves como empleadas, y de allí a la prostitución y al aumento de venta de licores, etc.

Estos mismos proxenetas seleccionan entre sus víctimas a las mejores muchachas, las que son puestas a la disposición de las oficinas de recepción de los grandes hoteles para ser vendidas a los turistas lujuriosos.

Es parte de las funciones de los recepcionistas y de los llamados "botones" de estas cadenas de hoteles nacionales e internacionales, el mantener docenas de tarjetas con nombres de prostitutas de alto precio, las cuales están

listas a la primera llamada y, claro el sistema produce dividendos para proxenetes, coimes, botones, recepcionistas y una buena parte también para la prostituta.

En esta forma, una cadena de hombres y mujeres vagos, logran pingües entradas mediante el incremento organizado de la oferta y la demanda sexual, del que la peor víctima es la mujer.

De la prostitución devengan su subsistencia, además de la prostituta, el dueño del establecimiento, los demás trabajadores como son los cantineros, el joven o niño que desde la puerta del prostíbulo cuida por una propina los autos de los clientes, el taxista que lleva y trae a las prostitutas, y finalmente el mismo Gobierno mediante la jugosa venta de licores, sin los cuales la prostitución ofrecería una incidencia menor. Así es como detrás de la prostitución se mueven millones de pesos al año, dinero que sale del bolsillo del grupo masculino o grupo que demanda y paga los servicios sexuales.

PROSTITUCION Y DELINCUENCIA.

La prostitución no es un delito en Colombia, por consiguiente a ningún hombre o mujer se le puede acusar jurídicamente de ser prostituto o prostituta; sólo se le puede acusar y castigar por los delitos relacionados con la prostitución.

Esto impide establecer la relación entre prostitución y otros delitos. Muy difícil es asimismo, establecer la causa-efecto entre la comisión de un delito sexual y la prostitución, y viceversa; sin embargo, nadie puede negar que hay correlación entre los dos factores. Un estupro, una violación carnal, la corrupción de menores predisponen a la víctima a la prostitución, así como el frecuentamiento de la prostitución degenera a los comprometidos, induciéndolo-

los a cometer crímenes sexuales y de otra naturaleza.

Crímenes oscuros, asesinatos, chantajes, amenazas, persecución, miedo indebidamente inculcado, robos y otros crímenes son fraguados y ejecutados bajo la sombra de la prostitución.

Muchas organizaciones secretas y de fines amorales cuentan con la colaboración de las organizaciones de explotación sexual, y de sus adeptos en particular. La prensa ha reportado chantajes donde una prostituta ha sido el medio eficaz. El robo de carteras y dinero a las víctimas están en la práctica del acto contratado, indican que las nemeras son el medio más seductor usado por el hampa para atraer y capturar a sus víctimas.

Dramática situación social y depravación sexual en el segmento masculino de nuestra sociedad, cuyas víctimas son los grupos más indefensos y caros de la sociedad: la niñez femenina, predispuesta de esta manera a la prostitución y al ejercicio del crimen.

Así, a las niñas nacidas en hogares pobres de la sociedad las convierte en víctimas del crimen sexual de los hombres de todas las estradas sociales, y esclavas de las clases sociales elevadas.

Ultimamente se ha venido desarrollando otro estilo para cometer delitos sexuales. Los proxenetas- mujeres y hombres- se han dado a la tarea de conquistarse a las jóvenes estudiantes de escuela superior. En forma muy velada, estimulando la curiosidad sexual o bajo el pretexto de invitaciones sociales, son llevadas a prostíbulos elegantes, donde después de atenciones son vendidas en forma solapada a los mejores postotes.

En esta forma, la conciencia del hombre colombiano (tanto de la clase media, alta o baja, el de la ciudad como del campo) se ha desviado de los conceptos éticosexuales básicos que decía tener. Si la sociedad no reacciona drás-

ticamente para frenar la podredumbre, el entierro de la sociedad colombiana será cuestión de una década.

FORMAS EN EL EJERCICIO DE LA PROSTITUCION.

Por lo general, en cuanto al modo como cada prostituta organiza el sistema de oferta sexual, puede decirse que depende de cada una de ellas y del ambiente socio-económico más favorable.

Por lo menos ocho formas distintas han sido identificadas de modo especial en las ciudades grandes, como siguen:

a) LA AMATEUR.

En este caso la prostituta ejerce la prostitución con relativa frecuencia a cualquier edad. Su oficio no es la prostitución, pero la ejerce para implementar su renta, o por necesidad sexual, o por atracción personal.

b) LA JOVEN PROFESIONAL.

Esta vive de la prostitución y se caracteriza por lo joven (16 a 21 años); generalmente aspira a un cambio de vida y de oficio.

c) PROFESIONAL VIEJA.

La prostitución en este caso se convierte en oficio exclusivo. Su edad es generalmente de 21 años para arriba. Puede ser proxeneta, dueña de lugares de lenocinio, etc.

d) LA CALINADORA.

Esta joven por razones especiales, cuando ejerce la prostitución busca a sus clientes en calles especiales, puede o no ser prostituta de oficio.

e) LA RESERVADA. En otros lugares llamada "Mama Santa". Es la joven que teniendo una clientela definida, trabaja con ella, pero ante la sociedad aparece como mujer honesta. Generalmente pertenece a la clase media o alta, y es más común en ciudades grandes.

f) LA BUSCADORA DE ORO.

Este tipo generalmente pertenece a las clases medias y altas, asociadas con cabarets, hoteles y casas de cita de lujo, y sus servicios son bien pagados. Viven en su departamento privado, en ocasiones con otras compañeras. Distribuyen tarjetas en lugares o a personas estratégicas. Son más o menos cultas, pudiendo sostener una conversación en temas generales. Son especialistas en hacer agradable el tiempo a sus clientes en los cabarets, hoteles, etc.

El acto sexual, para el cual conocen todas las técnicas y métodos del mundo sexual, lo realizan como complemento después de horas de danzas, tragos, comidas lujuriosas en lugares de diversión. Son el regocijo de los hombres de altos negocios que deben viajar solos de ciudad en ciudad, o de comerciantes, banqueros, industriales, etc.

Estas mujeres mantienen una buena información sobre lugares, fechas y personal asistente a los Congresos, asambleas, reuniones del mundo de los negocios. Viajan frecuentemente en avión, y migran de ciudad en ciudad, de país en país, de balneario a balneario, en busca de "clientes pesados".

Su afán es el placer, la diversión y, por encima de todo, el dinero.

g) LA MUJER DE CITA COMUN.

Esta joven vive en su casa, distribuye tarjetas a sus clientes o trabaja en conexión con los dueños de negocios, tales como bares, restaurantes, ho

teles de turismo, etc., de donde es llamada para el cliente específico. Por lo general pertenece a los estratos de clase media.

h) LA MUJER DE MATRIMONIO INCONSISTENTE.

Para ésta el matrimonio es un pretexto. Con o sin consentimiento del esposo, ejerce la prostitución más o menos en forma clandestina.

.....

Con el aumento del (tiempo) turismo internacional nos ha invadido el "Cabaret Moderno" o el "Club Nocturno", muy común en las capitales, al rededor de los grandes hoteles.

Tales salas de fiestas nocturnas no son más que el culto al sexo, excitación a su ejercicio y fomento a la prostitución, a través del sistema importado de la cultura anglosajona.

"Camareras" (y la mayoría rameritas) en mono-kini y con medias de color, barbie dando la impresión de desnudez, se deslizan por entre los asistentes para excitarlos al consumo de licor e insinuarse a su futuro cliente. Los shows a base de strip-tease, desnudo y danzas insinuantes no son más que técnicas para resaltar las curvas y figuras femeninas, poner de manifiesto el sexappeal destacando, aún artificialmente, los genitales para lograr los objetivos: entradas económicas para el club, mediante el consumo de licores, y para la prostituta, mediante el contrato de servicios sexuales.

Al parecer, observados todos estos medios del ejercicio de la prostitución, la sociedad camina por una ruta orientada hacia el sexo.

Un nuevo tipo de mujeres está entrando al mercado del sexo. Se trata de mujeres de la alta sociedad cultural o económica, que frecuentan las casas de lenocinio en

busca de placer sexual.

El ocio consuetudinario en unas, en otras las ausencias prolongadas del esposo que, absorbido por el trabajo permanece días fuera de casa; otras veces porque estas mujeres han saciado todos los deseos restantes; otras por desajustes matrimoniales; otras autodenominadas mujeres modernas o sin prejuicios; otras simplemente deseosas de aventuras, etc., está llevando mujeres de clases elevadas a los prostíbulos camuflados en los barrios elegantes y aún en prostíbulos de baja categoría.

Al parecer, este nuevo fenómeno no obedece a factores económicos sino a factores sico-biológicos. Mujeres jóvenes, con experiencia sexual y altamente insatisfechas en sus aspiraciones sexuales porque sus esposos, hombres de complicada vida comercial, no pueden satisfacerlas ampliamente. Ellas, en actitudes de autodefensa, procuran dar solución a sus necesidades por otros medios de alcance. Para eso tienen tiempo, dinero, carro y encantos.

.....

CONCLUSION GENERAL.

Inteligencia, conciencia y libertad son dones propios de la persona humana, y deben recabarse, sostenerse y defenderse en toda la sociedad civilizada. Nunca el progreso se ha conseguido por fuera de estos atributos, y hoy vemos nitidamente que los pueblos más civilizados, adelantados y desarrollados han logrado su cultura respetando fundamentalmente, estos derechos.

Los derechos humanos son la única razón de existir y de vivir.

Si el sexo es el único factor biológico de atracción entre el hombre y la mujer, pero al mismo tiempo se lo señala desde el punto de vista católico como el único factor de perturbación y pecado, qué resultados normales puede tener una unión de los sexos a la cual se le califica de pecaminosa y oprobiosa?. Es ésta una situación de equilibrio emocional para una comunidad?. Si no lo es, porque nó puede serlo, por qué sorprendernos entonces de la amoralidad y la inmoralidad reinantes en nuestra sociedad, que es típicamente regresiva, teocrática y falsamente puritana?.

Nuestra sociedad es solo el resultado de una manera de conducirse. La delincuencia ha quebrado todos los diques morales y superado ampliamente las estadísticas de alta peligrosidad. Los delincuentes son hoy, en un 95% jóvenes de 18 a 20 años. Este solo dato nos demuestra la descomposición social que nos rodea.

La prostitución de la mujer alcanza hoy porcentajes que espantan, y eso nos habla muy claro no solo de la incómpetenencia del poder espiritual de la Iglesia católica sobre el campo de la moral social, sino del relajamiento y corrupción en que han caído también los representantes de la autoridad civil.

Las estadísticas conocidas en la Academia de Medicina de Colombia dan los siguientes datos:

42 % de prostitutas hijas de familia;

28 % de prostitutas hijas de negociantes y hacendados, y

28 % de prostitutas hijas de campesinos.

Un 48 % de ese total han llegado a la prostitución por seducción y abandono, y un 36 % por consejos de meretrices - amigas. Un 80 % son aficionadas a las bebidas alcohólicas. Un 90 % son hijas legítimas. o sea habidas en matrimonio - católico, el 100 % son católicas. Y finalmente, el 44 % - son analfabetas.

En el problema de la prostitución, cómo obra psicológicamente, ese complejo de culpa que la religión católica ha impuesto en la conciencia de la mujer?. No se crea que las prostitutas viven satisfechas con su profesión. Por el contrario, viven en un permanente estado de frustración y amargura. La mayoría de las prostitutas desprecian al hombre, al que consideran su enemigo, y su mayor preocupación consiste en evitar el embarazo. No sólo las mujeres dedicadas a la prostitución como profesión comercial, sino todas aquellas que la ejercen fuera de todo control, y por consiguiente no puedan aparecer en las estadísticas científicas, temen el embarazo, y han encontrado en las píldoras anticonceptivas su mejor aliado.

En Colombia las causas principales de la prostitución son la pobreza, la ignorancia, la carencia de protección por parte del Estado, la irresponsabilidad social, y desde luego, ese desequilibrio emocional determinado por las creencias católicas, según las cuales es pecado hablar del sexo, es pecado la educación mixta en las escuelas primarias, es pecado la educación sexual en las escuelas secundarias, es pecado asistir a películas que traten en forma científica o simplemente informativa el problema del sexo, es pecado leer revistas y libros que aboquen el tema sexual. Es

pecado, en fin, todo aquello que vaya contra los dogmas y la moral de la religión católica. Y si esa prohibición bajo pecado se impone en todos los centros de enseñanza, desde el kinder hasta la Universidad, qué decir de todos aquellos ámbitos sociales donde la educación es inaccesible y son, por consiguiente, centros de ignorancia, de fanatismo religioso, de verdadero desastre mental?

Por qué las prostitutas no provienen jamás de la clase alta, educada y selecta, sino de los estratos intermedios y bajos, es decir, de la clase media y de las clases obrera y campesina?

Sencillamente, porque las mujeres creen firmemente que están divididas en dos categorías: las virtuosas (o las que aparentan serlo), orgullo de la sociedad y del hogar, troncos de familias respetables, y las que no son virtuosas (o no pueden serlo), por factores de educación, medioambiente o medios económicos, y que por eso mismo consideran que su única misión es preservar la virtud de las primeras. Este es el concepto social y sociológico depravado, pero es la única razón de quienes consideran defendible la prostitución como un medio para impedir que las mujeres de alta clase se prostituyan. Las mujeres humildes deben sacrificarse para defender el honor de las clases altas, Las mujeres humildes no deben tener un concepto del honor. Esto no existe para ellas.

Y quiénes se encargan de la tarea? Los hombres desde luego. En los campos, son los latifundistas, o los hijos de éstos, o los capataces, pues aún subsiste el "derecho de pernada" impuesto por los encomenderos españoles. Están cumpliendo una labor moral, porque están preservando el honor de las clases altas. Y esto lo sabe la Iglesia Católica, y lo tolera. Porque en la tolerancia de esa monstruosidad está la supervivencia de su poder religioso, que no es, como puede suponerse, solo poder religioso. Es, esencial

mente, un poder político, porque es un planteamiento total hecho para dirigir, y eso es la política.

Las hijas de los campesinos pobres, de los siervos de la tierra agachados del sol a sol en las aparcerías de los ricos terratenientes, son desfloradas bajo la mata de café, en la sementera, en el patio de la choza campesina, en los tugurios oprobiosos que se montan en los días de mercado bajo la influencia de los alcoholes destilados por el propio Estado o por las cervezas fabricadas por los consorcios del poder político y económico en las grandes ciudades, bajo la mirada complaciente de los párrocos, que llegan hasta negociar dividendos para recomendar o prohibir determinada marca de cerveza.

Se puede afirmar, sin ninguna duda, que el 100 % de las hijas de los campesinos-siervos de la tierra en Colombia son desfloradas antes de los 14 años, y que, sucesivamente, de generación en generación, ellas alimentan ininterrumpidamente ese gran ejército de delincuentes en potencia que son los menores de edad, y de prostitutas y obreras que más tarde irán a buscar refugio y fortuna en las ciudades. Esa es la gran tarea que se ha encargado de planear la clase dirigente.

Al parecer, la prostitución ha existido en un momento u otro en todas las culturas y pueblos, aunque su cantidad y calidad ha variado de tiempo en tiempo y de lugar a lugar.

En Colombia actualmente es un fenómeno de crecimiento y dramáticas características.

La prostitución se ejerce, pública y clandestinamente, en los campos, pero de modo especial en las ciudades, notándose una correlación directa entre magnitud de ciudad y prostitución.

En las ciudades más populosas el vicio se ejerce en las calles y plazas públicas, en los camiones y vehículos,,

en los rincones de las calles, en los hoteluchos, pensiones y hospedajes populares, en las casas de cita de todas las calañas, en los nigh clubs, cabarets, en los hoteles de categoría, en los lugares ad-hoc fuera de la ciudad, con ocasión de mítines, convenciones, concentraciones, ferias y fiestas populares y religiosas. Muy poco son los pueblos colombianos y muy contados los barrios de las metrópolis que escapan al flagelo.

En la configuración y carácter del fenómeno son responsables: el hombre que demanda sexo y lo paga, la mujer que vende su cuerpo, y el proxeneta que se ajusta la oferta y la demanda explotando a los dos a la vez.

El hombre colombiano, en cuanto configura la prostitución, está determinado en su conducta sexual más por la cultura que por su instinto biológico.

Los valores culturales y su estructura determinan su conducta sexual. La pedofilia, la himenofilia del hombre colombiano, estimuladas por el machismo sexual, la doble moral social, la poliginia cultural y el alcoholismo, instigan en el hombre un afán incontenible por el mayor número de experiencias con el mayor número de mujeres, predominantemente púberes e impúberes de las clases campesinas, obreras, servicio doméstico, colegialas y secretarias, que las predispone a la prostitución, determinándolas a ella y manteniéndolas luego bajo su ignominia.

Pocos son los hombres que en una u otra forma, en uno y otro paso de la carrera de la mujer hacia el meretrizaje, no se sientan culpables de su colaboración.

En esta forma, la mitad de la sociedad colombiana es responsable de la existencia de semejante lacra social, y todo esto a nombre de algún tipo de superioridad sobre la mujer, aún irredenta socialmente.

Cuánta es la participación de la mujer en este problema?. Más de ciento cincuenta mil mujeres representan la

oferta sexual en un momento dado, es decir, que al rededor de cincuenta mujeres entran diariamente a la prostitución en el país, de las cuales quizá un 10 o 15 % toman esa resolución debido a factores internos de la personalidad; las demás, la gran mayoría, son impulsadas a la prostitución contra su voluntad, merced a la desigualdad de oportunidades y recursos entre ellas y los demás estratos sociales, estructuras que no está en sus manos alterar. Son ellas, por consiguiente, las menos responsables.

Otro factor, quizá el más responsable desde el punto de vista ético, económico, político y social, es la proxeneta. Hombre o mujer, fatídico, esencialmente anti-ético cuya meta es el dinero, y que a la sombra de una democracia farisaica busca víctimas indefensas, de quienes se burla diabólicamente, y cientos de cuyos bolsillos extrae al máximo el dinero a través de variados tentáculos o equipos que ha urdido para engordar su codicia.

Desde la prostituta envejecida y deshecha que regresa a los poblados y veredas con apariencia de santa, en búsqueda de víctimas incautas, hasta los comerciantes de blancas, cuyas oficinas lujosamente alfombradas en los hoteles legalizan la entrada y salida de mujeres cabareteras para la clase alta y por cuyo trabajo reciben pingües dividendos el proxenetismo bien organizado a lo ancho y a lo largo del país y del continente es el factor más responsable y en muchos casos, FACTOR NECESARIO DE LA PROSTITUCION.

No se pueden enumerar en breves líneas las catastróficas consecuencias de esta nefanda actividad sexual, tanto en el individuo envuelto como en la sociedad: el envejecimiento de la mujer, su degeneración y destrucción psicológica mental, física y social. Desafortunadamente, no hay estadísticas sobre el número exacto de enfermedades venéreas transmitidas mediante esta actividad, ni menos sobre enfermedades pulmonares, mentales y psicopatológicas.

Al hombre lo convierte de fuente de vida en fuente de corrupción, destructor de la moral pública, patrocinador de crímenes, animal sexual, degenerador de la sublime fuerza de la renovación humana. Infección masiva de venéreas, atracos, robos, asesinatos, estupros, corrupción de menores, violaciones carnales, abandono del hogar y destrucción de ellos, infidelidades, desnutrición de niños, son apenas corolarios del defando vicio.

SISTEMAS MAS COMUNES DE CONTROL.

Frente a este fenómeno, la reacción de las sociedades ha variado de tiempo en tiempo, de país a país y aún dentro de cada país se pueden observar divergencias de actitudes entre diversos grupos.

Sea cual fuere la conducta de la sociedad, la prostitución nunca ha logrado un status elevado en la escala de valores sociales, lo que ha traído la marginalización social y geográfica muchas veces. Así, ni la oficiante ni el fenómeno han logrado una aceptación social a nivel de valores modales institucionalizados.

De aquí que la prostituta trate siempre de ocultar su identidad.

Sin embargo, se ve claramente una doble posición - en la mayoría de las culturas: por una parte, la prostituta es en teoría rechazada, como opuesta a las normas ideales generales; por otra es aceptada y fomentada en la práctica como una subcultura con funciones específicas. Colombia es un caso de esos.

Semejante ambivalencia es fruto de las creencias o posiciones mentales de los individuos.

Para unos, la prostitución es necesaria, como respuesta a las fuerzas sexuales de la humanidad. Para otros será antisocial, vulgar, repudiable, lacra social y expresión de bajas pasiones. Otros la creen de moralidad neutra: ni positiva ni negativa, cuya modalidad la definió cada cultu-

ra, y finalmente, otros para quienes la prostitución es un mal menor entre las posibles desviaciones sexuales.

Lógicamente, estas creencias generan actitudes diferentes. La actitud se define como una posición mental del hombre frente a un fenómeno determinado y predispone su conducta externa frente a dicho fenómeno.

Al hablar de actitudes sociales, solamente se reportan las expresiones verbales o hechos externos de grupos minoritarios de la gran sociedad.

La sociedad general, como movimiento de masas, ha permanecido desafortunadamente en Colombia marginada, indiferente, apática o adormecida frente al macabro fenómeno de la prostitución. No hay conciencia social de su magnitud ni de sus implicaciones.

Por otra parte, las actitudes de los grupos sociales corresponden a los diferentes sistemas de tratamiento usados en el mundo, los cuales pueden ser reducidos a tres:

- 1) El reglamentarismo o tolerancia.
- 2) El prohibicionismo.
- 3) El abolicionismo.

- a) La tolerancia reglamentada: El sistema acepta la prostitución, reglamentada por el Estado, dentro de zonas o barrios de tolerancia o sin demarcación de ellos. Se reglamentan las condiciones higiénicas, ambientales, sociales y políticas para su ejercicio, y el status, edad, etc., de personas que pueden ejercerla a través de carnets, etc.
- b) El prohibicionismo: Este sistema convierte la prostitución en un delito, y por consiguiente es punible. Todos los sistemas de prostitución están proscritos; las prostitutas, los clientes y los proxenetas pueden ser procesados si son sorprendidos en el ejercicio de ella. El postulado fundamental es de que la prostitución es un vicio público unalacra social que atenta contra la salud, la ética y la

integridad públicas. Los traumas sociales provenientes de ella determinan su inaceptabilidad como mal público.

c) El abolicionismo: La aspiración máxima es la desaparición completa del fenómeno. La prostitución es vista como una esclavitud intolerable. La explotación de prostitución ajena es perseguida y castigada severamente. La organización de instituciones económicas, educativas, jurídicas, sico-biológicas y sociales encargadas de lidiar con cualquier aspecto del fenómeno, es una función obligatoria de la sociedad.

La mayoría de los países del mundo ha acogido oficialmente este sistema, aunque muchos no han logrado los objetivos.

La experiencia demuestra que no es ni el reglamentarismo ni el prohibicionismo, ni el abolicionismo legales lo que destruye la prostitución, sino la organización total de la sociedad, de la cual la ley es solo un aspecto. Colombia será impotente para liquidar esta lacra, cualquiera que sea el tipo de legislación que adopte, mientras esté organizada dentro de estructuras políticas, económicas, sociales, psicológicas y religiosas arcaicas, la prostitución existirá abierta o clandestinamente. Las estructuras son las podridas y contagian a los individuos, no éstos a las estructuras.

El mayor número de prostitutas quiere salirse de esa profesión, pero las barreras sociales son infranqueables. Muchas jóvenes no quieren ir a la prostitución, la miran con horror, pero las clases sociales y las vallas culturales las precipitan en ella. Luego se quiere exterminar el efecto con leyes, cuando las causas permanecen intocables.

La prostitución en Colombia es predominantemente de tipo social, y solo con un cambio radical de las armaduras económico-sociales podrá destruirse. La prostitución sico-biológica o de origen ninfómano aún es mínima en nuestro -

ambiente, pero la prostitución social como la colombiana es función del tipo de arquitectura social, La enfermedad está en la sociedad, no en el individuo, y así los diagnósticos y los tratamientos deben ser sobre la sociedad y no sobre los individuos ni sobre el fenómeno en sí.

La prostitución en Colombia es consecuencia necesaria de la estratificación social y directamente proporcional a ella.

El rico prostituye a la mujer pobre; el más poderoso a la menos poderosa; el hacendado a la hija del agregado y del arrendatario; el más educado a la más ignorante; el hombre más poderoso legal y culturalmente a la menos poderosa ante la ley y en desventaja cultural; la mujer más fuerte (prostituta vieja) a la más joven; el señor de la casa y su hijo a la pobre sirvienta; el proxeneta a la joven inocente e inexperta; el jefe de la oficina a su secretaria, etc. Así, la prostitución es fundamentalmente secuela de las grandes diferencias sociales, económicas, culturales, etc., o sea un problema de estructuras.

Mientras éstas no cambien, la prostitución no se acabará. Estudios, programas, leyes, instituciones, castigos, etc. podrían disminuirla un poco o cambiarle su fisonomía, pero jamás lograrán suprimirla. La prostitución no se acabará mientras no lleguemos a una sociedad más igualitaria - en todos los aspectos.

El fenómeno de la prostitución en Colombia es extraordinariamente complejo y de características graves.

Es, ante todo, un proceso a través del cual la mujer inadvertidamente se inicia, se la predispone, se la determina y se la ata al vicio; proceso en el cual influyen factores asociados con los valores culturales, metas, medios, normas, sanciones, status, roles, estructuras del poder, etc.

Por otro lado, la conducta sexual masculina está determinada por factores culturales asociados con la estructura

ra y calidad de los valores sexuales, la estructura del poder, etc.

La conducta sexual masculina es una consecuencia de las distancias sociales, de los valores socio-culturales propio de los estratos sociales. En otras palabras, la desviación sexual en el hombre colombiano es fruto de las piramidales estructuras culturales, religiosas, económicas y educacionales.

El proxenetismo nace y se robustece favorecido por la diferenciación de poder y la falla en las normas y sanciones socio-legales existentes. Su proceso está asociado con la diferenciación estructural.

El problema de la prostitución es, en último término, un fenómeno de disfuncionalidad estructural. La sociedad con sus armaduras es la enferma. La prostitución es apenas una consecuencia.

La disfunción de las instituciones y la interrelación de éstas entre sí, más que los individuos y sus relaciones, son la causa de los desajustes sociales expresados en la prostitución. Las estructuras son las relaciones entre las posiciones de los diversos elementos del sistema. Las funciones son las necesidades satisfechas por las instituciones.

El esquema estructural-funcional dentro del cual se ha analizado la prostitución en Colombia, no es el clásico o tradicional en donde la función es definida como tal cuando conlleva el sostenimiento del statu quo o de las estructuras tradicionales o el equilibrio de la sociedad. Un tal funcionalismo es precisamente la causa de la marginalidad en general o de la prostitución en este caso.

Esta manera de interpretar el funcionalismo social es una forma farisaica, donde se puede decir que los árboles no dejan ver la selva.

La prostitución es un fruto natural. El análisis de la funcionalidad institucional debe partir de parámetros

más profundos como son la dignidad humana, el derecho de cada ser de desarrollar sus capacidades, el derecho de cada ser de libertarse de ataduras prejuiciadas.

La prostitución es una secuela de las instituciones: fallas en la estructura de valores familiares, en la gran sociedad, falla de las instituciones económicas, educacionales, legales, administrativas y fiscales. La familia la Iglesia y el Estado en todos sus niveles han cooperado a su formación.

El papel del sociólogo es la identificación de estas fallas estructurales, medidas dentro de las fronteras de la dignidad y derechos humanos, y no defender las existencias estructurales desconociendo los valores humanos.

En el caso de la oferta y la demanda sexual, típicas de la prostitución colombiana, no admite otra explicación racional sino el que son un corolario del tipo de estructuras que caracterizan las nuestras, para las que son funcionales, pero profundamente lesivas de la dignidad humana y de los derechos de las jóvenes prostitutas al disfrute de iguales oportunidades a las de las capas sociales altas, para librarse de las redes denigrantes que las aprisionan.

Si el fenómeno de la prostitución es un lógico producto de las estructuras y funciones sociales, con detrimento de los derechos humanos, lógicamente también su conjuración no podrá lograrse sino mediante un cambio en los parámetros de análisis social que llevará al cambio de las estructuras sociales.

Si aún creemos que las estructuras son sagradas, intocables, o apenas transformables, estamos colocando a los hombres como sus mezquinos súbditos y toda la sociedad seguirá enferma.

Por el contrario si creemos que la igualdad de oportunidades y deberes son la piedra angular de nuestra socie-

dad, las instituciones se convertirán en sus fieles servidores, y el cambio de estructuras en las instituciones, en los valores, creencias, metas, medios, leyes, sanciones, poder, etc., serán objetivos normales.

La liberación social, política, económica, jurídica y psicológica de la mujer es una realidad, su status en todos los aspectos es igual al del hombre, y puede negociar con él, aún en el amor, de igual a igual.

Las culturas han logrado separar el sexo del factor económico; las relaciones del amor entre los sexos son más románticas y por consiguiente más normales, estables y sinceras.

Los tabúes sexuales han sido suspendidos, mucho tiempo ha por varios países, en tal forma que desde temprana edad ambos sexos obtienen una información científica acerca de la anatomía y biología sexual al lado del conocimiento anatómico y biológico de las manos, los ojos, el corazón, etc. conocimiento que es base fundamental para la educación sexual.

La educación sexual está orientada a ver en la vida sexual un fenómeno integral relacionado con la procreación, pero también dentro de un marco de responsabilidad frente a la comunidad, y luego factor determinante del psi que y de las relaciones puramente sociales de los dos comprometidos.

La finalidad principal de los cambios es lograr la desaparición de los dos tipos de factores: Primero, los llamados remotos o predisponentes de la prostitución, responsables de la iniciación de la carrera prostitucional en la mujer; y segundo, lograr cambios, en la estructura de valores que está afectando el modo de expresión sexual del hombre colombiano, o determinantes de la demanda sexual.

Los primeros valores están localizados en las ins-

tituciones familiares, y los segundos en la cultura general.

Las alternativas propuestas parecerán heterodoxas muchas veces para líderes religiosos y para adultos socializados por siglos en una cultura sexual que se cree la mejor, pero que tan errónea, perjudicial y negativa ha sido, que nuestra cultura es la más desorganizada sexualmente y la de conducta sexual más baja comparada con otros países con mayores libertades sexuales.

El primer cambio debe ser una revisión total de la posición cultural negativa de la sociedad, reafirmada por la Iglesia y que llena de prejuicios casi todo lo relacionado con el sexo. Por ejemplo, enseñar que mientras menos se hable de sexo menos ocasiones hay de pecar, pues casi todo lo relacionado con él lleva al pecado, ya que en ese aspecto no hay parvedad de materia.

Tal actitud crea anticuerpos psicológicos sociales que llevan al hombre y mujer a vivir hablando confidencialmente y en forma maliciosa de la vida sexual. La creación de tabúes, misterios, curiosidades sexuales propias de nuestra cultura son fruto de tal posición, tabúes y prejuicios que llevan a la desviación sexual. El sexo no debe tener misterios ni tabúes porque su existencia y función están al mismo nivel del tacto, el oído, la lengua, el aparato digestivo, etc.

El sexo es parte fundamental de la vida, y tan natural como el comer, el dormir, el hablar, el pensar, facultades que lejos de ser secretas, deben ser objeto de estudio y de conocimiento fundamental para todos. La cultura y la religión han vuleto farisaica la conducta del hombre.

Consecuencialmente, el estudio de la anatomía y biología sexual como parte fundamental del ser humano debe tener un puesto primordial o igual a cualquier otro tipo de estudios y en las mismas condiciones.

La rectificación de la escala de valores frente al sexo debe sufrir modificaciones fundamentales de acuerdo con los preceptos científicos y a pesar de las posiciones apriorísticas de moralistas, prejuiciados y tradicionalistas.

El hombre de nuestro ambiente al llegar a la plenitud de su vida cree que tales enseñanzas son ideales, - como teoría irrealizable, por eso su conducta es diferente, o no cree en tales enseñanzas y se convierte en libertino destruyendo todo concepto ético-social. Para otros - tales creencias son olvidadas, pero nunca pueden llegar a la perfección. Ese es el masturbador, el acomplejado, que quiere mantener una alta moral, pero vive cayendo, cuando no es el hombre educado bajo el influjo del miedo, que aborrece el pecado, huye de él, pero en su huida cae. Es el hombre que lleno de tabyes y complejos, vive obsesionado por el sexo, porque la sociedad no le ha permitido conocer la anatomía y biología sexuales.

La debilidad de la mujer latina es la consecuencia del sistema educativo. Ella vive del misterio de su propia intimidad sexual, temerosa, con un falso pudor que la constriñe ante la sociedad; frente al público parece recatada, pero en un primer momento de intimidad con el hombre se entrega y cae mucho más fácilmente que la mujer sajona. La sajona es más racional, y por consiguiente más estable y más segura de sí; la latina, más sentimental y sensible ante la menor impresión.

Para otros hombres y mujeres, es la destrucción de su vida física por la contaminación de venéreas y pulmonares y/o proliferación de hijos a quienes no pueden ni criar ni educar.

Todavía muchos se escandalizan cuando ven juntos "sexualidad" y "educación". como lo hicieron las generaciones pasadas; hoy la educación sexual es universal.

El puritanismo y la hipocresía educacional deben pasar, y de hecho pasaron ya, a la historia. La educación sexual basada en advertencias morales, anatemas, idealizaciones fantasmagóricas, logran el control sexual hasta la pubertad pero desencadenan anomalías sexuales en la juventud y adultez.

Preparar para el amor es preparar para la vida, para el desarrollo pleno del hombre, y es sentar las bases para una unión familiar estable y una sociedad funcional. La ignorancia y las fallas de educación sexual solo llevan a la desviación del objetivo normal. La castración sicológica e imaginaria, como la física, solo lleva a la mutilación de la personalidad.

Los padres al ser interrogados por sus hijos sobre fenómenos sexuales sienten miedo o repugnancia de contarles, fruto ésto de la miope visión de sus funciones e ignorancia crasa del asunto.

La educación sexual es tan importante, y más aún, que la educación técnica en la vida moderna.

MEDIDAS DE REHABILITACION

La abolición de la prostitución encierra medidas preventivas, como las campañas de educación sexual, la nivelación de derechos en ambos sexos, la ampliación de las oportunidades para los grupos femeninos más deprimidos económicamente, pero también la rehabilitación de las jóvenes actualmente dentro del fenómeno.

Según la evidencia arrojada por las investigaciones, hay un deseo de cambio de ocupación, con preferencia hacia la rama industrial o la capacitación para el comercio, ambición de entrenamiento especial y cierta tendencia de migración a otras ciudades para integrarse a las fuerzas de

trabajo, garantizando el anonimato de su previa ocupación. Esta información sugiere que:

1. Mientras más rápidos, numerosos y adecuados sistemas de rehabilitación (capacitación para el trabajo) se ofrezcan, más prontamente la mayoría de las hoy ramera serían obreras, empleadas, jefes de hogar o empleadas calificadas del servicio doméstico, etc. Esto es, serían productoras y no consumidoras.

2. La institucionalización de sistemas de capacitación y entrenamiento deberá contemplar:

a) Niveles académicos distintos, desde programas para anal fabetas hasta bachilleres.

b) Diferenciación en el tipo de entrenamiento, acomodándolo a las aspiraciones y motivaciones sico-sociales de las entrenadas.

c) Localización de sistemas de trabajo para mujeres ya entrenadas. Las bolsas de empleo jugarán un papel muy importante.

d) Institucionalizar sistemas de protección a los niños - hijos de las entrenadas, período crítico para ellos.

e) En muchos casos no habrá necesidad de crear nuevas instituciones: las ya existentes, como el Sena, los llamados reformatorios, las casas de protección de madres solteras las instituciones de beneficencia, las casas ya existentes para la recuperación de mujeres delincuentes o prostitutas, podrían, con reformas, ser fuentes de ayuda invaluable.

f) Estos programas deberán cobijar las ciudades y áreas más álgidas de la nación, en forma coordinada y relacionada con instituciones interesadas en el problema, tales como las Universidades, la Iglesia, las entidades encargadas de protección infantil, salud y educación de la comunidad.

El Estado debe tomar más empeño para obtener la rehabilitación de las prostitutas y hacer de ellas seres normales.

921

BIBLIOGRAFIA:

Prostitución y Delito por: Ramón H. Ariza Barrios.

Prostitución en Colombia por: Saturnino Sepúlveda Niño.

.....

INDICE:

Pág-

CAPITULO PRIMERO.

Biografía de la Prostitución.....	1
Famosas Prostitutas de Grecia.....	3
Roma y sus Prostitutas.....	5
El Cristianismo frente a la Prostitución.....	8
Prostitución Moderna.....	11

CAPITULO SEGUNDO.

Qué se entiende por Prostitución?.....	17
Diversas clases de Prostitución.....	18

CAPITULO TERCERO.

Teorías Antropológicas.	
a) Teoría Atávica.....	21
b) Teoría Degenerativa.....	22
c) Teoría Patológica.....	23
d) Teoría Endocrinológica.....	24
e) Teoría Sociológica.....	25

CAPITULO CUARTO.

Clasificación de las Prostitutas.....	28
---------------------------------------	----

CAPITULO QUINTO.

Causas mediatas de la Prostitución.....	31
a) Rapto, Seducción, Celestinaje.....	31
b) Estado Civil.....	32

✓ El Abandono de la Familia y en especial del abandono de la Concubina.....33

Filiación.....36

Alcoholismo.....37

Trata de Blancas.....37

✓ Otras posiciones del Problema.....39

✓ La Miseria.....40

✓ La Ignorancia.....41

✓ La Prostituta no es anormal sino en relación con la mujer civilizada.....42

La Novela y la Prostitución.....43

CAPITULO SEXTO.

Psicología de la Prostitución.....45

La Prostitución y sus vicios.....49

La Marihuana.....51

✓ Tabaco.....53

CAPITULO SEPTIMO.

La presencia del Chulo en la vida de la Prostituta.....54

La Pareja Criminal.....56

CAPITULO OCTAVO.

✓ La peligrosidad de la Prostituta.....58

✓ a) Perturbaciones Mentales.....59

✓ b) Embriaguez Habitual.....59

✓ c) La Toxicomanía.....60

✓ d) Contaminación de enfermedades Venéreas.....60

✓ e) La Explotación de los vicios reprobables.....61

✓ f) Pareja Chulo Prostituta.....61

✓ La Prostitución y las enfermedades Venéreas.....62

✓ La Prostitución como Negocio.....63

✓ Prostitución y Delincuencia.....65

✓ Formas en el ejercicio de la Prostitución.....67

✓ Conclusión General.....71